



ASOCIACIÓN DE HUÉRFANOS  
DEL EJÉRCITO

# PÍNFANOS

BOLETÍN Nº 15 - 2019



PRÓXIMO ENCUENTRO:  
LOGROÑO

[www.pinfanos.es](http://www.pinfanos.es)



ASOCIACIÓN DE HUÉRFANOS  
DEL EJÉRCITO

[www.pinfanos.es](http://www.pinfanos.es)

[buzon@pinfanos.es](mailto:buzon@pinfanos.es)

**JUNTA DIRECTIVA:**

*Presidente de honor: José Antonio González Carmona*

*Presidente: Rosa María García Galván*

*Vicepresidente: Antonio Povedano Alba*

*Secretario: Jaime Tascón Casals*

*Tesorero: (Vacante)*

*Asuntos Jurídicos: José Antonio Salgado*

**Vocales:**

*M<sup>a</sup> Ángeles Márquez González*

*Mariano García Galván*

*Antonio Benítez Ballesta*

*Pedro Esteban Yécora*

*M<sup>a</sup> Carmen Jaime Santamaría*

*José Luis Muñoz Arroyo*

*Gloria Carbonell Nebot*

*Fernando del Barco Parra*

# BOLETÍN PÍNFANOS

Nº15 – 2019

## SUMARIO

SALUDO DE LA PRESIDENTE.....	2
VIENTOS DE CAMBIO Y ACTUALIZACIÓN.....	3
XV DÍA DEL PÍNFANO OVIEDO.....	5
ENCUENTROS .....	8
ANDALUCÍA.....	8
VALLADOLID.....	9
CELEBRACIÓN DE AÑO NUEVO. ANTI- GUOS ALUMNOS DE LAS MERCEDES .....	10
COMIDA DE NAVIDAD ORGANIZADA POR LA DELEGACIÓN DE MA- DRID-CASTILLA LA MANCHA.....	11
COMIDA EN EL COLEGIO DE HUÉR- FANOS DE LA POLICÍA.....	13
PINFANADA EN VALLADOLID 2018 .....	15
MERENDANDO CON LA DECANA.....	16
CONCURSO DE RELATOS.....	18
EN PRESENTE CONTINUO .....	19
VIAJE DE IDA Y VUELTA.....	22
PÍNFANOS CREATIVOS.....	26
MI VIEJO PROFESOR.....	26
EN TIEMPOS DE LA POSVERDAD .....	28
MI INFANCIA SON RECUERDOS.....	30
EN LA PEREGRINA DEL CAMINO GRANDE.....	33
PASO A DOS .....	37
CIRCULAR DEL PATRONATO.....	38
EL PERSONAJE.....	40
PÍNFANOS IN MEMORIAM.....	41
NOTAS NECROLÓGICAS .....	42
FALLECIÓ SOR LUISA, profesora de Padrón.....	42
QUERIDA CHARO (Rosario López Palacios) .....	43
FALLECIÓ BEATRIZ VALDÉS OZORES.....	43
ESTADÍSTICAS BÁSICAS .....	44
LIBROS EDITADOS.....	45
COMUNICACIÓN IMPORTANTE.....	48
CORREO ELECTRÓNICO GRATUITO .....	48

# SALUDO DE LA PRESIDENTE



Queridos Pínfanos:

Este año como sabréis han surgido cambios en la Presidencia. En la asamblea celebrada el último Día del Pínfano en Oviedo, este nombramiento recayó en mi persona aceptando la propuesta de un compañero y un tanto forzada por la difícil situación en que la Asociación se encontraba a causa de la ausencia de candidatos. Me pongo en contacto con todos vosotros en representación del Equipo Directivo con el fin de reseñaros los objetivos a cumplir.

El Primero y más importante, es potenciar las actividades de la Asociación para que no se vea abocada a desaparecer en un futuro muy próximo. Para eso es necesario que haya Pínfanos que quieran comprometerse a colaborar y participar voluntariamente en este proyecto, en el que tantos pínfanos pusieron su ilusión, energía y entrega desinteresada.

Ante la propuesta que se me hizo en Oviedo, no me quedó más remedio que comprometerme con esta complicada tarea, (se ve que tengo muy desarrollado aquello que se nos inculcó en la adolescencia del «espíritu de servicio») Asumo el compromiso junto con el Equipo Directivo para poner todo mi

empeño y los medios necesarios, para conseguir la solidaridad de un buen número de compañeros que me ayuden en esta digna pero ardua tarea.

Otro objetivo es continuar con las actividades que los Delegados tenemos por costumbre: organizar comidas, encuentros, reuniones, incluso excursiones, pudiendo ser financiadas en parte por la Asociación. Se trata de favorecer la asistencia pínfanil a dichas reuniones y seguir conservando ese espíritu y sentimiento de hermandad que tanto nos caracteriza.

Este año por distintas causas, las actividades han sido más relajadas pero las que hubo, las veréis en este boletín, esperando que os guste y que el «personal» se anime.

Tenemos en marcha la web, que es el altavoz y escaparate para todos. Os animo a entrar en [www.pinfanos.es](http://www.pinfanos.es).

No podemos olvidar a todos los amigos y compañeros que nos han dejado a lo largo de este último año. Desde estas páginas mando especial recuerdo a todos y a sus familias.

Esperamos que os sintáis cómodos en nuestra compañía y que en 2019 nuestra Asociación siga tan viva como hasta ahora.

# VIENTOS DE CAMBIO Y ACTUALIZACIÓN

*La Junta Directiva por iniciativa de Antonio Benítez*

**ETAPA FUNDACIONAL.** Todos pudimos fundar la Asociación, pero solo unos pocos se atrevieron, vosotros lo hicisteis y hoy sois dignos personajes de nuestros mejores agradecimientos. Así sucedió, en julio del año dos mil tres un grupo de entusiastas antiguos alumnos de los Colegios de Huérfanos de Oficiales del Ejército gestionados por el Patronato de Huérfanos del Ejército de Tierra, decidieron crear la Asociación con el objetivo de conservar y potenciar la memoria y raíces históricas de su paso por dichos colegios, iniciativa que requería apuntalar la idea con unos principios fundacionales sobre los que fundamentar los estatutos y desarrollar actividades sociales. La Asociación desde su fundación y hasta nuestros días se gestionó bajo estos principios básicos, logrando institucionalizarse, crecer y madurar, al amparo del paraguas del bien hacer de sus diferentes Juntas Directivas, socios y colaboradores, buscando siempre el desarrollo de múltiples actividades y acciones sociales en favor de sus asociados.

**ETAPA DE CONTINUIDAD.** El pesimista se queja del viento; el optimista espera que cambie; el realista ajusta las velas. Pues bien, ya han pasado dieciséis años desde aquel venturoso mes de julio del dos mil tres y debemos ajustar las velas ante una nueva etapa que vamos a denominar de continuidad o permanencia. Es evidente que tan importante fue el acto de fundación de la Asociación, como lograr que esta prevalezca por encima de las personas, los acontecimientos y el tiempo, al objeto que bajo ninguna circunstancia nuestra querida Asociación, tenga marcada una fecha de caducidad y podamos seguir disfrutando de momentos de confraternización donde los encuentros con antiguos/as compañeros/as, los recuerdos del pasado nos aporten alegrías sin olvidar que los encuentros del futuro nos deben hacer disfrutar y unirnos si cabe aún más.

**VIENTOS DE CAMBIO Y ACTUALIZACIÓN.** Nadie desconoce que estamos inmersos en una sociedad donde su factor dominante es el cambio continuo, el cambio inevitable o dicho de otra forma la gestión del cambio y para evitar quedar desfasados teníamos la necesidad de actualizarnos para adaptarnos a los tiempos que corren. Pero esta razón general, no era solo motivo de necesidad de cambio, sino que además se presentaban diversas razones; pensemos que todos los colegios

por los que hemos pasado se han cerrado o en su defecto reconvertidos y por lo tanto ya no abundan los pínfanos/as colegiados; además en estos últimos años de forma sistemática las bajas de socios superan a las altas; sin olvidar que la tremenda ley de vida apoyada en el paso del tiempo hace que los pínfanos/as perdamos la ilusión de ser asociados; a estos factores de especial relevancia hay que añadirles otros de menor enjundia tales como que las actividades que se realizan son menos numerosas siendo la asistencia a las mismas sensiblemente menor, a pesar del esfuerzo que desde la Junta Directiva se viene realizando para evitar una involución social acelerada. Este sencillo análisis del estado de situación, nos genera preocupación y nos debe servir como revulsivo para que con renovadas energías nos pongamos manos a la obra para gestionar un cambio que actualice nuestra querida Asociación. No podemos garantizar que las cosas vayan a mejorar si cambiamos y nos actualizamos; pero de lo que no hay duda es que al menos lo debemos intentar.

**LA GESTIÓN DEL CAMBIO.** Las primeras rachas de viento ya han llegado y han afectado a la organización en su caso a la Junta Directiva, con el relevo del presidente ahora presidenta, el secretario y dos delegados de zona. Pero debemos afrontar nuevos retos en este caso referentes a las actividades y acciones sociales, por tal razón el pasado mes de octubre en el seno de la de la Junta Directiva, se propuso y acordó realizar un estudio anteproyecto sobre la posibilidad o viabilidad de actualizar la Asociación, al objeto de garantizar su continuidad y ofrecer una mayor capacidad de servicio a sus asociados/as. Estudio que a esta fecha está prácticamente finalizado, después de escuchar la opinión de casi un centenar de socios/as que generosamente han respondido a la llamada de colaboración, ya se sabe, llegar juntos es el principio; mantenerse juntos es el progreso; trabajar juntos es el éxito y en nuestro caso, el éxito es evitar una Asociación obsoleta, hundida en el desánimo, arrastrada por la inercia de la derrota, la desidia y resignada a un mal final. No olvidemos las especies que sobreviven no son las más fuertes, ni las más rápidas, ni las más inteligentes; sino aquellas que se adaptan mejor al cambio.

**COMO HEMOS HECHO FRENTE AL RETO.** Indudablemente disponiendo de mucho

sentido común como un arte para resolver los problemas puntuales y disponiendo de un método concreto al que ajustarnos. Esto nos garantizaba que el estudio hará más eficaz la gestión del cambio en su uso. En consecuencia, hemos diseñado y utilizado un método y sus fases al cual había que darle cumplida respuesta, para alcanzar con su desarrollo y puesta en servicio los objetivos comentados anteriormente.

#### **HITOS U OBJETIVOS A CONSEGUIR.**

En nuestro proyecto, nos hemos marcado uno o más objetivos o dicho de otra forma, teníamos claro el fin para el cual se acometía. En nuestro caso el objetivo a lograr presentaba dos líneas de trabajo distintas pero complementarias; la primera garantizar que la Asociación tenga carácter permanente y continuo en el tiempo; la segunda ofrecer a nuestros asociados/as mayores oportunidades sociales. Estos objetivos generales a su vez se desmenuzan en una serie de objetivos específicos que a modo de resumen exponemos: Incrementar el número de socios; facilitar y redistribuir los recursos económicos; optimizar las nuevas tecnologías; ampliar el área de influencia de la Asociación; potenciar la relación social con las fuerzas armadas; actualizar nuestras gestiones administrativas y organizativas; incremento de las actividades culturales y de ocio etc.

**¿QUÉ NECESITÁBAMOS PARA ACOMETER EL RETO?** Para lograr tales objetivos, necesitamos los recursos humanos y materiales necesarios y suficiente para alcanzar tal fin, sin olvidar los económicos, dado que para ofrecer mayores prestaciones, se requiere incrementar los ingresos y en ello también debemos poner buenas dosis de imaginación, pues no olvidemos que la Asociación presenta una personalidad clara de sin ánimo de lucro. Los recursos humanos, eran imprescindibles no olvidemos que los logros de una organización son el resultado de los esfuerzos combinados de cada individuo en nuestro caso de cada socio/a, en este sentido hemos dispuesto de un equipo humano dado que nuestro reto presentaba y requería una personalidad colectiva; equipo que ha salido del colectivo de nuestra masa social, socios/as que han diseñado que han confeccionado y desarrollado las actividades propias del proyecto, pensando siempre que además de instalarlo debemos conservarlo y mantenerlo en el tiempo.

**EL INFORME FINAL Y LOS RESULTADOS.** Han pasado cuatro meses y el informe finalmente ha visto la luz y con él han llegado los resultados. A grandes rasgos han confirmado nuestras sospechas y aclarado nuestras dudas, sobre temas como la percepción que en la actualidad tienen

nuestros asociados/as de la Asociación, dejando al descubierto sus virtudes y sus defectos; también se han manifestado las preferencias por grupos de actividades y finalmente nos han realizado propuestas de actividades diversas, de acciones sociales, de disponibilidad de servicios etc. En cualquier caso es evidente que no es el lugar y momento para realizar un amplio análisis de los mismos, pero tampoco debemos pasar por alto comentarios que aun siendo generalistas encierran un evidente interés, sacando a la palestra las luces y las sombras de nuestra Asociación. A continuación vamos a conocer algunas de las respuestas a las tres cuestiones siguientes: **¿Qué percepción tiene los asociados/as de la Asociación?** En este sentido, indicar que los socios/as encuestados afirman en un elevado % que conocen la organización y administración de la misma, valorando positivamente el buen papel desarrollado hasta la fecha. Por otra parte, solicitan que la figura del Delegado de zona se haga más patente. En cuanto a las actividades que actualmente se desarrollan, consideran que deben ampliarse en número y variedad. Para finalizar se valora muy positivamente a la revista y la página web aunque esta está muy universalizada, pero por el contrario en la práctica está infrautilizada.

**¿Qué preferencias tienes?** En un apartado de la encuesta les proponemos nos indiquen las preferencias sobre un grupos de diez actividades que les relacionamos. Los encuestados se han inclinado claramente por actividades que generen encuentros de confraternización con antiguos/as compañeros/as de curso; en segundo lugar por viajes culturales y de recreo y finalmente por potenciar las ayudas sociales.

**¿Qué propuestas tienes sobre nuevas actividades?** Ante esta cuestión, las respuestas han sido analizadas y discutidas en el seno de la Junta Directiva y cuyos resultados se pondrán a disposición de la Asamblea General y soberana, para su posterior puesta en servicio si procede. En definitiva, el mensaje recibido de nuestros socios/as es claro y determinante y se puede resumir en breves comentarios tales como que: Nos animan a seguir conservando lo que hasta la fecha la Asociación ha venido ofreciendo, pero en favor de su continuidad y capacidad de servicio nos incitan dar un notable empuje a su espíritu y actividad, haciendo frente a los vientos pesimistas, a las quejas y lamentos derrotistas, a la posible desgana y desidia que pudiera brotar en el ánimo de algunos de los socios/as. Finalmente daros las gracias a todos/as especialmente a los que habéis absorbido con generosidad la inquietud de nuestras preocupaciones y dudas. Nos queda un largo camino a recorrer, en favor de nuestra querida Asociación, hagámoslo juntos lo demás vendrá por añadidura.

# XV DÍA DEL PÍNFAÑO OVIEDO

11, 12 y 13 de mayo de 2018

*Imágenes y textos J. L. Muñoz*



*Quién de nosotros no esbozó una leve sonrisa al contemplar a la admirada Mafalda, situada en el parque de San Francisco como homenaje al genial Quino, premio Príncipe de Asturias 2014*



*Extraordinario edificio del siglo XVII en la Plaza de la Constitución*

## IMÁGENES PARA EL RECUERDO XV DÍA DEL PÍNFAÑO –OVIEDO–



*La foto de grupo nunca puede faltar*



*Felicitemos a Carmen Jaime en su cumpleaños*



*Dora, esposa de Gregorio Otero,  
distinguida colaboradora de la AHE*



*Los chicos del coro pusieron voluntad con EL Viejo Trapillo*



*Las pínfanas siempre en su "tono"*



*En Misa se recuerda a los que nos dejaron*



*Ovación para Himno de M<sup>a</sup> Cristina*



*Paca recoge el premio de su amigo Enrique*

Otro Día del Pínfano más, pleno de felicidad en grata compañía, y van 15, esto debe continuar hasta que el cuerpo aguante, y que no se acabe por falta de interés. Transcurrido este día de reencontros y emociones, es cuando más se necesita

la colaboración de todos. La Asociación necesita un nuevo impulso, sabemos que hay compañeros que tienen ideas para fomentar la participación, esperamos su apoyo.



*Jaime Tascón y María en la cena del encuentro*



*Mª Luisa Franco, distinguida como colaboradora de AHE*



*Juanate y Tere Matutano sonrientes ante la cámara*



*: Cena en Oviedo, aspecto del comedor*



*Emilio, huérfano de Policía, recibe su carné de socio*



*Pedro en compañía de bellezas del Sur*



*Lorenzo, Quero y Pedro en amor y compañía*



*Momento de la visita teatralizada a Oviedo*

# ENCUENTROS

## ANDALUCÍA

### ENCUENTRO DE NAVIDAD ORGANIZADO POR LA DELEGACIÓN DE ANDALUCÍA, CEUTA, MELILLA Y CANARIAS

*Por M<sup>a</sup> Carmen Jaime*

El día 1 de diciembre en la ciudad de Sevilla celebramos la tradicional comida de Navidad en el Restaurante «El Arrecife».

En un buen ambiente transcurrió nuestro encuentro al que asistimos 37 personas entre Pínfanos y acompañantes.



*A la dcha. Díaz Lafuente y Cañizares recordando Padrón*



*Las pínfanos posan sonrientes*

Se recordó a los compañeros que nos han dejado y disfrutamos de un rato de hermandad y amistad.

Al final de la comida hubo un sorteo de dos bufandas para paliar los fríos del invierno siendo los agraciados Yolanda Bernal y José Luis Díaz Lafuente, «Fufu».

Aquí están las fotos del encuentro. Esperamos volver a reunirnos el año que viene por Navidad y si Dios quiere antes.

Gracias a todos por vuestra asistencia y esos momentos que hemos compartido juntos.



*Pínfanos andaluces comparten mesa y mantel*



*Celebrando satisfechos el encuentro*

## VALLADOLID

### COMIDA DE HERMANDAD EN VALLADOLID 13 diciembre 2018

*Por Rosa María García Galván*



*Mario Cañamares Lage a quien se le impuso la insignia de la Asociación*

Como viene siendo habitual desde hace unos años, el día 8 de diciembre, nuestra Patrona, nos reunimos en Valladolid algunos pínfanos y aprovechamos esta jornada de Hermandad para pasar un día entrañable y divertido, sigue habiendo ese espíritu pinfanil tan característico y peculiar que nos distingue de otros grupos.

Mi agradecimiento a todos los compañeros por vuestra asistencia y participación, en especial a los que vinieron de fuera a pesar del clima frío y lluvioso como:

- Martín Chico, su mujer y Antonio Moriche y esposa, de Zaragoza.
- Agapito Núñez y Mila, de Salamanca.
- Los hermanos Zufiaurre, Ana, José Luis y Agustín, junto con Francisco Alonso Rubio, de León.

– Nuestras queridas pínfanas Rosa Arcal, de Vitoria, y Josefina Núñez, de Burgos.

– Fue grata la presencia de Pedro Esteban Yécora, delegado de La Rioja.

– Paco Arenal, de La Adrada (Ávila).

– Y el resto de los presentes, de Valladolid: los matrimonios Benéitez Ballesta, Ortega Conesa y Otero Delgadillo, junto con Mario Cañamares Lage a quien se le impuso la insignia de la Asociación que no pudo recoger en mayo en Cáceres.

Para finalizar, agradecer a las viudas de los pínfanos Cifuentes (Carmen) y Llorente (Margari-ta) por ayudarme a hacer posible esta jornada tan agradable que se viene realizando anualmente.

Espero poder contar con vuestra presencia en futuras reuniones.

## CELEBRACIÓN DE AÑO NUEVO. ANTIGUOS ALUMNOS DE LAS MERCEDES

*Por Carlos Piserra*

El pasado día 18 de enero tuvo lugar en el restaurante Barandales de Madrid la celebración de la comida de Año Nuevo por los antiguos alumnos de Colegio de Las Mercedes, acompañados por familiares y amigos. Entre los asistentes se encontraba Lucas de Mingo, Presidente de la Asociación de Huérfanos del Ejército y el Delegado de Madrid Castilla la Mancha, Mariano García Galván acompañado de su mujer Asunción Portillo. Se transmitió a los asistentes el cariñoso saludo que nos enviaba desde Segovia Carmen Casillas y el de Pepita Antolín que, aunque inicialmente se habían inscrito, no pudieron asistir por motivos de índole familiar. Asimismo, como todos los años, nos llegaron abrazos de diferentes partes de la geografía nacional y del extranjero.



*Mariano García Galván y Asunción (Chony)*

Hechos los correspondientes saludos y presentaciones, se brindó por todos los presentes, los ausentes y todos los que nos han ido dejando al correr de los tiempos, siendo este año el vino elegido para la ocasión un exquisito blanco verdejo de Rueda. Uno de los temas que más se comentó fue el entrañable Acto que tuvo lugar el día 24 de octubre del pasado año en el antiguo Colegio de Santiago, hoy Residencia Militar Logística San Fernando, recordando los 20 años transcurridos de aquel «50º Aniversario» que tuvo lugar en ese mismo Colegio, presidido en ambos casos por D<sup>a</sup> Beatriz Valdés y Ozores, Marquesa de Casa Valdés.

Después de saborear los entrantes a base de queso, jamón, cecina, lomo y chorizo de la cocina castellano-leonesa, todo ello regado también con el rico caldo de los Arribes del Duero, fueron llegando los diferentes platos que con mayor o menor fortuna se habían elegido previamente. Las conversaciones derivaron por diferentes derroteros, como celebrar una comida en algún afamado restaurante de la sierra madrileña, aunque se convino que mejor sería llevarlo a efecto cuando hiciese buen tiempo. No faltaron comentarios sobre el Día del Pífanos previsto celebrar este año en Oviedo y cuyo programa establecerá la Junta Directiva en su próxima reunión, siendo el deseo de todos poder asistir una vez más a la Fiesta Grande de los Pífanos.

Sorprendieron los postres con diferentes formas y sabores a los que siguieron los cafés, té, infusiones y el clásico chupito para hacer bien la digestión, siguiendo en animada conversación hasta que alguien susurró, *nos hemos quedado solos*, que vino a ser como el toque de retirada.

Ya en la calle, donde los últimos rayos de sol languidecían dejando paso a las sombras de la tarde, nos despedimos con la esperanza de volver a vernos pronto en una próxima ocasión.



*Carlos Piserra en primer plano*

# COMIDA DE NAVIDAD ORGANIZADA POR LA DELEGACIÓN DE MADRID-CASTILLA LA MANCHA

*Por Mariano García Galván*



*El grupo asistente rebosando alegría*

El 13 de diciembre, tuvo lugar una nueva reunión organizada por el Delegado de zona Mariano García Galván en la Residencia Militar de San Fernando (Antiguo CHOE Bajo) donde nos reunimos un total de 38 compañeros (4 de ellos huérfanos de la Policía Nacional) para celebrar la Navidad, disfrutar de nuestra compañía mutua, compartir una buena mesa, ultimar la entrega de la Lotería por Jesús Ansedes y desearnos lo mejor para estas Navidades.

Agradecemos la presencia de nuestra Presidenta Rosa García Galván, que este año se ha desdoblado entre Valladolid y Madrid, pero también la de nuestro ex presidente Lucas de Mingo y otros infalibles en estas reuniones, la de los nuevos incorporados, y como no, la de nuestros amigos del Colegio de Huérfanos de la Policía, quienes un nuevo año, nos recuerdan con cariño y nostalgia las relaciones entre ambos colegios.

En esta ocasión, Teresa Matutano ha cogido el relevo como reportera mayor y con la cámara

del móvil en mano, ha captado estas entrañables imágenes que nos manda que servirán de recuerdo de este bonito día. Gracias, Teresa y gracias a todos por vuestra participación.



*Nuestra Presidente no quiso faltar a la cita*



*Mercedes Barranco, M<sup>a</sup> Teresa Matutano y Ana M<sup>a</sup> Huertas*



*Momento de la comida en el antiguo CHOE del Bajo*

# COMIDA EN EL COLEGIO DE HUÉRFANOS DE LA POLICÍA

*Por Jaime Tascón Casals*



*Antiguos alumnos del Colegio de Huérfanos de la policía*

El pasado **3 de marzo de 2018**, una representación de la AHE ha participado en los Actos de la XXXVII Asamblea General de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio de Huérfanos de la Policía —CHP—, cuyas instalaciones, situadas en el popular barrio de Carabanchel de Madrid, se encuentran próximas a las de los dos antiguos colegios de huérfanos del Ejército conocidos como el CHOE Bajo y CHOE Alto.

Debidos a su proximidad, muchos de los alumnos de ambos colegios recordamos las vivencias comunes, especialmente los enfrentamientos deportivos que tuvieron lugar en las instalaciones de ambos colegios, a caballo de la liguilla local de fútbol en la que participaban y que tan gratos recuerdos traen a la memoria.

La concentración tuvo lugar en la cafetería, antiguo comedor de chicas del Colegio, donde hubo ocasión de saludar a los representantes del CHP, en las personas de su Presidenta, Maribel Colomina, su Secretario, Juan Merino, Vocal José Antonio Duro, Emilio Barrilero, Amalia Alamán, y un largo etc.



que se va a incrementando a raíz de las relaciones que ya se mantenían y se mantienen y que recientemente se han formalizado a través de un Convenio de Colaboración entre ambas asociaciones.

La comida de hermandad tuvo lugar en el antiguo comedor de chicos, donde pudimos disfrutar de una comida preparada con mucho cariño, muy bien presentada y de una agradable conversación con nuestros vecinos.



A finalizar, pudimos visitar algunas de las instalaciones abiertas en fin de semana, especialmente la antigua capilla, hoy desacralizada y reconvertida en Salón de Actos, alguno de sus patios interiores, y disfrutando igualmente de la especial decoración de sus suelos, estancias y pasillos, de la que tan orgullosos se sienten.

Puso fin a esta jornada una cálida despedida en la que se les invitó a tomar parte en nuestra Asamblea General el próximo mes de mayo en Oviedo, a la que ya nos han prometido su asistencia varios de sus representantes.

## HUÉRFANOS DE LA POLICÍA CELEBRAN LA NAVIDAD

Este año nos ofrecieron la posibilidad de asistir a su comida que se celebrará el 17 de noviembre de 2018 en el Colegio de Huérfanos de la Policía sito en Carabanchel nº 5 a las 14,30 horas.

Nuevamente este segundo año, varios representantes voluntariosos de nuestra Asociación, hemos compartido con nuestros amigos del Colegio de Huérfanos de la Policía su temprana celebración de la comida de Navidad.

La comida, celebrada en uno de los dos comedores magníficos de los que disponen, se desarrolló en un ambiente muy fraternal y fuimos acompañados en todo momento por los miembros de su Junta Directiva, que estuvieron especialmente atentos con nuestro compañero Carlos Piserra que sufrió un leve desvanecimiento al inicio de la comida y del que se repuso felizmente. Desde aquí nuestro más sincero agradecimiento.



*Huérfanos de la Policía invitan a miembros de nuestra Directiva*

## PINFANADA EN VALLADOLID 2018

*Por Rosa M<sup>a</sup> García Galván*

Si, han vuelto a Valladolid los días 5 y 6 de Mayo de 2018, se reencontraron un grupo muy numeroso de amigos y compañeros del colegio de El Salvador, no había ningún motivo de celebración, simplemente los rumores de la desaparición del edificio, para levantar en su lugar otro como “La Ciudad de La Justicia” de Valladolid.

Los organizadores, ante la duda de que fuera una realidad, se pusieron en contacto para despedirse de la casa que tantos días y noches les acogió, con sus recuerdos buenos y menos buenos y donde aprendieron la manera de afrontar la vida, madurando para tener un futuro con buena trayectoria personal y profesional.



*Fotografía de grupo en la puerta del antiguo colegio*

ción, Victoria Soto, para dar la bienvenida a esta nutrida representación de antiguos alumnos del internado del colegio vallisoletano de “El Salvador” Tuvimos el honor de conocer algunas dependencias del Consistorio donde en el Salón de Plenos nos reunió el Sr. Alcalde, agradeciendo nuestra estancia en esta bonita ciudad y nos deseó feliz día para disfrutarlo en tan grata compañía. Paseando por la ciudad con un tiempo espléndido, llegamos al colegio para comer, todo muy organizado, los patios limpios, debajo de una carpa, con un menú



*Compañeras y sufridoras, siempre apoyándonos en todo*

Entre el grupo organizador merece una mención especial el pínfano gallego Manuel Vázquez (Lito) el mismo que había organizado otros encuentros anteriores con un rotundo éxito de participación. En esta ocasión volvió a reunir a más de cien pínfanos de toda España que disfrutaron de un espléndido día en Pucela.

Un encuentro con abrazos, saludos y cariño por doquier para ir a continuación a oír la Santa Misa en la iglesia de San Pablo, tan conocida de todos. De ahí, acompañados por un grupo de “gaiteiros galegos” nos desplazamos a la plaza Mayor, al Exmo. Ayuntamiento, donde nos esperaba el Sr. Alcalde, Oscar Puente, con la Concejala de Educa-



*El Sr. Alcalde nos recibió en la Casa Consistorial*

excelente en el que todos los platos, absolutamente todos, compuestos por productos gallegos: cigalas, mejillones, pulpo, ternera, hasta los vinos, los postres y, como no, la famosa queimada. Al final del almuerzo, hubo un “fin de Fiesta” amenizado por el cantante vallisoletano Pahíno que nos hizo cantar y bailar al son de su música.

El encuentro había llegado a su fin y la despedida con abrazos y buenas promesas de volver a encontrarnos en otra ocasión. El próximo encuentro parece que será en Zaragoza.



*Después de comer un poco de bailoteo para quemar calorías*

# MERENDANDO CON LA DECANA

*Por Carmen Jaime Santamaría*



*Pífanos asistentes al acto*

En la ciudad de Málaga, siempre acogedora, tuvo lugar el día 24 de abril la entrega de la mención como Decana de nuestra Asociación de Huérfanos del Ejército a Visitación Enríquez, residente en Alhaurín de la Torre.

Asistió Visitación acompañada de su marido, hijos y nietos a este acto entrañable, como lo es ella, feliz de recibir su nombramiento.

Por parte de la Asociación, en representación de la Junta Directiva, estuvieron presentes M<sup>a</sup> Ángeles Márquez, vocal de Asuntos Sociales y M<sup>a</sup> Carmen Jaime, delegada de Andalucía.

Por parte de todos los pífanos acudieron los residentes en Málaga que pudieron asistir convocados tanto por parte de la Delegada como por Paca García Cortés atenta siempre a todo lo que tiene que

ver con la asociación. El grupo estuvo compuesto por dieciocho personas entre homenajeada, familiares y pífanos.

La Delegada dirigió unas palabras de bienvenida a los asistentes agradeciendo su presencia y en particular a Visitación que ha aceptado encantada ser nuestra Decana. Le transmitió nuestro cariño por ella y el honor que representaba para nosotros su aceptación del nombramiento.



*La Decana orgullosa con la mención*



*La Delegada entregando el distintivo*

Se le entregó la mención enmarcada y a continuación un ramo de flores de parte de todos sus compañeros pínfanos.

Muy emocionada dirigió unas palabras de agradecimiento dejando constancia de que el honor era para ella representarnos, aunque fuera por edad, o sea por vieja, comentario que fue motivo de risas y aplausos

A continuación, en un ambiente de cordialidad y alegría por parte de todos, sirvieron una merienda que compartimos entre anécdotas de

la vida de Visitación dedicada a la enseñanza como maestra durante buena parte de su vida. Su buen recuerdo del colegio de M<sup>a</sup> Cristina de Aranjuez, donde estuvo interna, era claro y lleno de vivencias que compartió con todos.

La despedida fue entrada la tarde con muchas fotos para el recuerdo.

Una jornada malagueña entrañable. Gracias a todos los que la hicieron posible, y a Visitación nuestro cariño y el deseo de que siga teniendo salud y esa alegría envidiable junto a su marido.



XV DÍA DEL PÍNFANO  
RELACIÓN DE PREMIADOS EN LOS CONCURSOS

**CONCURSO DE RELATOS**

1<sup>er</sup> PREMIO AL RELATO TITULADO «EN PRESENTE CONTINUO»

AUTOR: ENRIQUE GÓMEZ TORREIRO



2º PREMIO AL RELATO TITULADO «VIAJE DE IDA Y VUELTA»

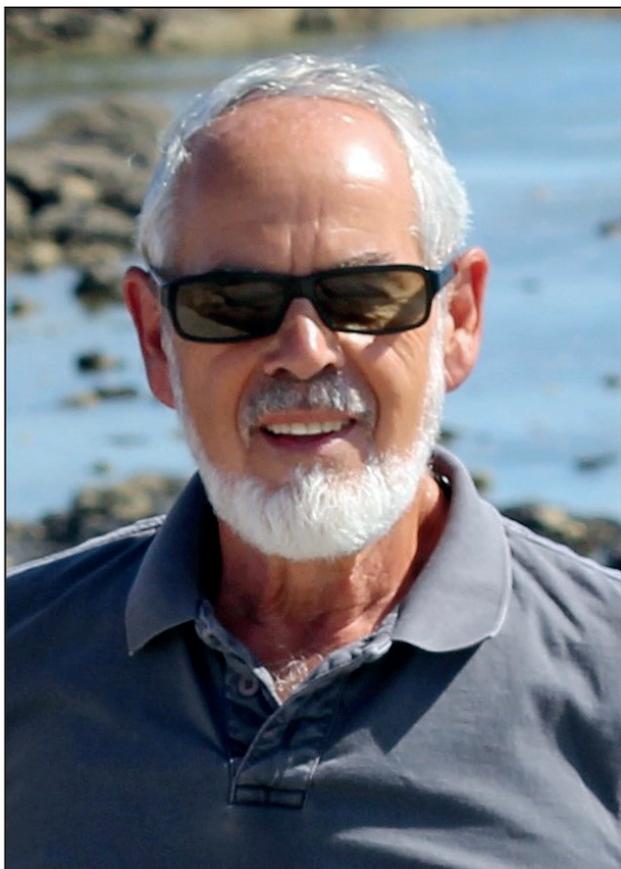
AUTORA: MARTA GONZÁLEZ BUENO

# CONCURSO DE RELATOS

## PRIMER PREMIO

### «EN PRESENTE CONTINUO»

*Por Enrique Gómez Torreiro*



Dan ganas de gritar: ¡¡SIN EMPUJAR...!! Porque ya estoy a las mismísimas puertas del cambio de dígito... Lo que en mis albores parecía una eternidad llegó en un suspiro, mirándolo retrospectivamente. Y es que quién me empuja es el más tirano, chulo y desvergonzado que conozco. Pasa delante de nosotros a velocidad de vértigo, pero no hay autoridad local ni universal capaz de multarle por exceso de velocidad o pararle los pies.

Si hay un punto de inflexión «oficial» para que te cambie la vida, para asomarte a su precipicio sin vértigo suponiendo no lo hayas hecho ya antes, ese, hoy por hoy, es (era en mi caso) el 65 ¡Y subiendo...!

Llegas aquí (sí ¿y ahora qué aparte de hacer balance?) después de muchas batallas, algunas,

las menos, ganadas al estilo churchiliano. Las que perdimos y las frustraciones son esas muescas tatuadas en tu piel que llaman arrugas y por regla general son más numerosas que las producidas por reír.

La guerra realmente la tenemos todos inexorablemente perdida.

Nos pasamos la vida pidiendo y buscando algo: Alimentos y cuidados primero en absoluta dependencia; sensaciones e independencia de nuestros cuidadores después... Más adelante nos tiranizan las hormonas y una vez superado el trauma inicial, perseguimos uno o más ideales para, finalmente, pedir la hora y un descanso, aunque luego tal vez te arrepientes porque el eterno está a la vuelta de la esquina.

¿Qué fue de aquellos ideales? ¿Merecían la pena? ¿Cuántos valores humanos has salvado del accidentado viaje?

Veo un paisaje de banderas inicialmente flamantes y marciales desgarradas por el viento y los elementos... ¡Harapos de colores en un mástil a la deriva!

Ahora toca mirar hacia atrás, por el retrovisor si te lo permiten las cataratas, las cervicales o la memoria que tan infiel se nos ha vuelto últimamente; ser actor o relator de batallitas y conjugar en pasado todos los verbos excepto olvidar, repetir y despistar. Te haces adicto a frases como: ¿Te conté ya que...? Lo tengo en la punta de la lengua... Veo su cara, pero no me sale el nombre... ¿A que venía yo aquí...?

Sin apenas porvenir en cuanto a expectativas, más cortos de ilusiones y sin poder ni querer dimitir de padres hasta el último suspiro, tratas de proyectarte en tu descendencia si la tienes, en su presente y futuro y te haces eco viviente y multiplicador de sus logros y reveses. Sus ilusiones, alegrías y vitalidad serán el mejor viento para hinchar nuestras velas y seguir navegando hasta el final de nuestra singladura allá en el último mar.

Si por ventura tienes nietos estallarás de alegría y tu corazón se ensanchará para hacer un hueco al recién llegado, pero no busques el pan bajo su brazo... ¡ese es para sus papás!

La rosa de esa nueva vida será más flor que espinas para ti gracias al amor de padres duplicado y aun así te pincharás a veces... Tendrás que ponerte de nuevo en modo padre, lo que exigirá un gran esfuerzo físico y mental para retroceder a un ciclo de tu vida pasada bastante oxidado. La mujer, al contrario, se adapta en cinco minutos, rejuvenece, se retroalimenta y crece...

Ellas siempre fueron las más fuertes, aunque estábamos convencidos de lo contrario. No en vano son el eje del universo, la rueda que mueve el mundo... las que dan la vida.

Los hombres aprenden eso con los años, aunque desgraciada y lamentablemente muchos no; de ahí la negra y dramática estadística por culpa de aquellos que alteran los tempos y las matan antes de darse muerte.

Los más previsores se preparan para esta etapa de los sesitantos tomando distancia emocional para ser menos vulnerables. En la soledad —buscada o no— caes en la cuenta de que casi nadie te conoce tal como eres, ni los más cercanos y te enrocas a veces como en el ajedrez. Tú a estas alturas te conoces ya un poco y conoces a los tuyos o al menos sabes lo que no les gusta de ti, pero ¡es casi imposible cambiar en este tramo!

Empiezas a aceptar que somos como nos ven los demás y tienes que tirar del sentido del humor para evitar volverte invisible y autista, formando parte del mobiliario urbano o te conviertas en una mera extensión de ese banco de piedra o madera del que te has vuelto tan habitual. Pero ahora tiremos de Matemáticas:

$65 = 6 + 5 = 11$  años virtuales (adolescencia regresiva).

Más o menos a partir de aquí volveremos a comportarnos como a esa edad, aunque mermados de espontaneidad, armas y capacidades.

Iremos retrocediendo paulatinamente hasta convertir aquel 11 en  $1 + 1 = 2 =$  bebé = gaga... y no queda otra que aceptarlo deportivamente.

La verdad, no es un hito a celebrar, pero una especie de «inconsciencia» colectiva (¿instinto de conservación?) o el fin de la vida laboral nos impele a hacerlo. Ciertamente perder facultades y referencias, despedir cada vez con más frecuencia a familiares y amigos, acabar en una residencia o empezar a dar penita y volverte más cursi que los anuncios de un perfume no parecen precisamente dignos de celebración...

Pero, en España especialmente, es casi pecado mostrarse pesimista por más que la botella medio llena o medio vacía no sea más que eso, una botella mediada... Hay una cierta presión en el ambiente para dar la vuelta a las cosas negativas e intentar verlas en positivo, hazaña para algunos hartos complicados pues llegados a esta edad algunos somos realistas/pesimistas (o como dicen

en ciertas latitudes, más negativo que el culo de una pila). Porque si de verdad fuese algo tan positivo ¿por qué carajo (en su acepción mejicana, por ejemplo, para no herir la sensibilidad de los «menores de edad» que van a leer esto) todo el mundo suspira por su juventud y reniega por lo bajinis de la vejez?

Es cierto que hay algunas contrapartidas positivas en esto de cumplir años: Tienes las ideas más claras, sabes lo que realmente importa, «ves venir» a la gente de lejos y no precisamente porque haya mejorado tu vista; distingues entre el fondo y la forma y ¡la mayor de las gozadas!: puedes decir NO a un montón de cosas...

Te acercas a la Filosofía —de la vida— y con eso ayudas a las Humanidades y a la Humanidad, ambas de capa caída actualmente; te relacionas con la Física a través de la teoría de la relatividad, confirmando que todo en esta vida es relativo, que hay muy pocas verdades absolutas y prestas más atención a tu centro de gravedad que ya no está tan equilibrado... Einstein, Newton y tú, todo en uno ¡casi nada!

Serenas tu vida porque ciertas acciones y conductas ya no te afectan como antes y vas desterrando poco a poco ciertos lastres: algunas vanidades, el orgullo innecesario, el odio y el rencor por su efecto bumerán (o boomerang... ¡que se vea que uno es leído!) que finalmente dañan tu salud física y moral.

Pasas del represivo qué dirán y concedes importancia relativa a los agravios e injusticias, salvo que te pueda tu condición de adolescente regresivo y entres a la bronca como en los tiempos del internado... Cuidas los amig@s, los de verdad y te guardas de palmeros y de los que practican el deporte de malmeter. La amistad ha de circular en los dos sentidos, aunque tú recibas menos de lo que das. Aceptamos que no podemos caer bien a todo el mundo y que donde no te quieren estás de sobra... En estos casos mejor tragarse el dolor porque todo lo que hagas o digas estará mal y no gastar ni tiempo ni esfuerzo, ahorrando esa energía para el futuro.

Y puestos a buscar ventajas pírricas de reír por no llorar, te haces mejor persona, aunque más cascarrabias y difícil de aguantar. También te libras de esa nueva enfermedad que viene de la mano de las redes sociales, la ansiedad por conseguir cuarto y mitad de aplauso, «likes» / «me gusta» o los «twits/tweets» o los «retweet» porque ya habíamos quedado en que la opinión de los demás nos la trae al paio...

En fin, brindaremos pues a pesar de todo, aunque sea un brindis al sol para que siga brillando y calentando; para que una parte de aquel espíritu rebelde juvenil no nos abandone nunca y las tiránicas pastillas nos dejen hueco para

gastronómicos placeres ya que nuestro apetito, afortunadamente, no es nada tímido. Que el humor no nos abandone ahora que sabemos reírnos de nosotros mismos y, por ende, de casi todo lo demás.

Brindemos incluso por nuestro bautismo como cangrefantes<sup>1</sup> de la cofradía del Presente Continuo en la que oficial y virtualmente ingresamos... (A la fuerza).

Al fin y al cabo, brindar es beber... ¡y vivir!  
«Beati hispani quibus bibere et vivere *idem est*»

(Lo importante es beber pese a las burlas de los romanos en tiempos de Julio César por nuestra mala pronunciación del latín...)

Una casa vacía, llena sin embargo por tu imagen incorpórea. En cada rincón un recuerdo, en cada recuerdo una herida, un hondo dolor... Desde tu mortal silencio activas mi memoria con

imágenes y palabras: épocas, momentos e instantes; paisajes, lugares... en fin... vida.

Amor de madre; el más grande, limpio, sincero y desprendido, único y universal, sólo comprendido y asumido plenamente cuando pasamos de rama a raíz.

Empezamos la vida siendo amados, egoístas y protagonistas; pequeños cuervos de distintos colores: Todos y todo son y están para nuestro servicio y utilidad. En el tramo final de nuestro viaje nos arrepentimos primero y cedemos y compartimos después. Somos conscientes al fin de que en el fondo todo eso no era más que el guion existencial escrito por la naturaleza.

(En esa fecha señalada mi madre que justamente hoy, Día del Libro, cumpliría 100 años, mis otros seres queridos y l@s que me dolían en el alma no podían faltar en mi recuerdo).

*1 De cangrejo y elefante, hacia atrás en facultades y por la senda de los paquidermos cara al destino final (al huerto de los callaos como decía nuestro compañero Pirulo hace unos días en el Foro Pínfanos) pero sin prisas ni yuyu...*

## SEGUNDO PREMIO

### «VIAJE DE IDA Y VUELTA»

*Por Marta González Bueno*



Fue la pregunta de mi abuela la que despertó mi curiosidad: «¿qué tal te trata?». Días antes nos habíamos encontrado con ella Juan y yo, pero esperó a la comida familiar del domingo para plantearme lo que me movió a indagar sobre una etapa desconocida de su vida. En ese momento solo contesté reticente «pues normal abuela, como yo a él».

A los pocos días, siguiendo el consejo de mi madre, me presenté en casa de la abuela, hecho que le produjo una gran alegría. Me arrellené en un sillón de la salita mientras ella preparaba su famoso cafecito «de puchero» que ambas íbamos a compartir. Oí como llamaba a sus amigas para decirles que no la esperaran para la diaria partida de cartas. Antes de terminar el primer cafecito, con una pasta a medio comer, solté un bombardeo de preguntas sobre su vida, lo único

que sabía hasta entonces era que había vivido en el extranjero. Verás, comenzó la abuela solemne, creo que ya tienes edad, y derecho, de saber todo sobre tu familia. Claro que tendrás que tener paciencia y esperar a conocer todos los detalles en diferentes ocasiones, y momentos, eso en el caso de que sigas manteniendo el interés que se ha despertado en ti. Pero ahora, aquí tranquilas las dos, te voy a contar a grandes rasgos una parte muy importante de mi vida. Yo soy de un pueblecito de la provincia de Santander. Cuando tenía 20 años conocí a tu abuelo en el pueblo. Él era un forastero que había ido a pasar unos días con un familiar lejano que residía en el pueblo, un indiano, que se había construido una gran casa. Entablamos una relación amistosa que nos proporcionó un estupendo verano durante el cual los paseos eran diarios, tanto en grupo, la mayor parte, como solos. Recorriamos todas las callejuelas del pueblo, descubriendo facetas y rincones que permanecieron para siempre en mi mente. Llegábamos hasta la playa, deteniéndonos en los miradores desde los que se divisaban los acantilados y los entrañables paisajes que tantas veces evoqué cuando estaba lejos. Las ocasiones en que llegábamos a la punta del Dichoso yo, joven ilusa, lo vivía como un buen presagio del futuro que nos esperaba. Cuando se fue, mantuvimos una correspondencia regular durante un tiempo y él volvió en varias ocasiones. La relación se hizo más estrecha y no pasó mucho tiempo hasta que decidimos unir nuestras vidas, a pesar de la reticencia de mis padres. Nos casamos en Nuestra Señora de las Lindes. Y al poco tiempo viajamos a México, donde él había conseguido ya un trabajo por medio de unos conocidos que estaban allí hacía años. Dejé, llena de pena, a mis padres y al resto de la familia y seguí confiada a mi marido. Hicimos un viaje que me pareció interminable y digno por sí solo de una pequeña novela, lleno de dificultades y vivencias insólitas tras el cual llegamos a la ciudad donde yo iba a pasar los peores años de mi vida. Superados los contratiempos del viaje y aparentemente llenos de entusiasmo por emprender una nueva vida, nos establecimos, con la ayuda de las mismas personas que nos habían encontrado el trabajo. Los primeros meses estábamos tan inmersos en la organización y acondicionamiento del espacio que

había de ser nuestro hogar, que apenas teníamos tiempo de malos ratos, ni buenos realmente, porque estábamos todo el tiempo organizando cosas. Yo esperaba ansiosa la vuelta del trabajo de mi marido cada día, porque le quería, y porque era el único contacto que tenía con el mundo exterior. Incluso las compras necesarias para el consumo diario me las hacía él. Tampoco recibía cartas, hecho que entonces me extrañaba, y del que luego supe bien la causa. Mi refugio entonces fue el imaginario vuelo hacia los lugares que habían sido escenarios de mi niñez y adolescencia. Evocaba cada detalle como un ciego que rememora los lugares que conoció en el pasado. Yo me alejé de ellos para seguir a mi marido. Cuando estuvimos un poco más tranquilos y con todo organizado, yo comencé a sugerirle que tuviéramos una pequeña fiesta en casa con aquellos que habían facilitado nuestro trabajo y nuestra estancia, como muestra de agradecimiento. No pareció muy entusiasmado con la idea, pero aceptó y programamos el encuentro para un sábado en el que podían asistir todos los que habían colaborado en nuestro establecimiento allí. Vinieron a casa tres matrimonios, todos algo mayores que nosotros, dos españoles casados con mexicanas y un mexicano casado con española. Yo me esforcé en preparar lo mejor, aunque, inexperta como era, no debió de ser calificado por mis invitados con un sobresaliente. Mucho menos por mi marido, que parecía complacerse en hacer evidentes todos mis fallos. Pero lo pasamos bien, yo estaba feliz de relacionarme con alguien, me parecieron muy agradables y las mujeres congeniamos desde el primer momento. A este primer encuentro, siguieron otros en que los anfitriones eran las otras parejas, con las que entablamos una agradable amistad. En cada encuentro se desvivían por ofrecernos los productos más exquisitos, que cocinaban con esmero. Pero esa circunstancia, suponía para mí un motivo de disgusto, pues al volver a casa, mi marido me reprochaba el hecho de que yo no supiese estar a su altura y ridiculizaba mi falta de conocimientos culinarios, y mis escasas habilidades, que hacía extensivas a muchas otras facetas de mi vida. Para entonces, yo me había quedado embarazada y todo aquello me causaba una profunda tristeza. Estaba deseando el próximo encuentro, pero temía los comentarios posteriores, repletos de frases despectivas. A eso se unía una progresiva indiferencia de mi marido hacia cualquier aspecto de nuestra vida cotidiana, indiferencia que en ocasiones se convertía en comportamientos agresivos cuando por diversas circunstancias tenía que permanecer en casa más tiempo del que deseaba. Todo ello me dolía profundamente, tanto más cuanto mi aislamiento continuaba, con la excepción de los encuentros con los matrimonios, cuyas mujeres fueron para

mí hadas buenas. Ellas me enseñaron a cocinar algunos platos que resultaron todo un éxito, aunque nunca logré los elogios, privados ni públicos, de mi marido. Yo los esperaba y los deseaba, pero solo obtenía irónicos comentarios por el mínimo error que hubiera cometido. Llegado el momento del parto, yo estaba esperanzada en que él me acompañara lo más posible, dentro de lo que entonces era costumbre, y sobre todo confiada en que el bebé iba a ayudarnos a recuperar la chispa y la complicidad, poca y además perdida casi desde el principio, en el duro viaje y nuestro establecimiento en México. No fue así. Ninguna de mis expectativas se cumplió. El bebé era una niña, una niña preciosa que contra mis pronósticos no contribuyó en absoluto al acercamiento entre mi marido y yo. Más bien lo contrario, ya que él me reprochaba también no haberle dado un varón. Mi acompañante más fiel en esos días fue Loli, la amiga española a la que debo mucho más de lo que nunca podré agradecer, ni material ni moralmente. Mi niña era mía. A pesar de ser guapa, tranquila y risueña, su padre la ignoraba tanto como a mí. Todo el amor se lo daba yo, que me sentía muy orgullosa de ella. Con ella pude salir por fin a dar grandes paseos y conocer a otras madres de mi edad.

La abuela interrumpió el relato y se quedó mirándome con una amplia sonrisa. «¿Te cansas?» me preguntó, si quieres lo dejamos para otro día. De esto hace ya muchos años y lo que fue, fue. El tiempo que pasé ya no lo voy a cambiar. Yo estaba completamente atrapada en la historia y lo que deseaba fervientemente era que continuara. Así lo expresé con mi mirada y la taza que extendí para que volviera a llenarla con el sabroso café. Cumplido el ritual, retomó la historia de aquellos años, tristes años, que pasó al otro lado del Atlántico. Las madres que conocí contaban algunas circunstancias de sus matrimonios, las relaciones más o menos felices, los momentos más o menos tristes, sus contactos con otros miembros de las familias de procedencia de cada uno. No podía deducir que sus vidas fueran perfectas, pero tampoco me parecía que fueran un desastre. En todas adivinaba momentos de gozo intenso, de complicidad, de proyectos compartidos, de vivencias dichosas que no habían formado parte de mi matrimonio ni siquiera en los primeros momentos. Mi marido me ignoraba, más, me despreciaba, con un desprecio unas veces sordo y otras explícito, siempre tremendamente doloroso, y que yo notaba que iba en aumento cada día. Yo ya no quería que estuviera más tiempo en casa que el estrictamente necesario, pues sabía que, si ocasionalmente pasaba algunas horas más, podía ser peor para mí. Me sentía tremendamente sola, triste y temerosa. Solo los grandes paseos con mi

hijita querida me abstraían de la fea realidad cotidiana que me había tocado vivir. Mi físico se deterioraba a la par que mi alma. Parecía que el envejecimiento que estaba sufriendo quisiera proclamar mi existencia desdichada, aunque jamás comentaba nada con nadie. Cuando fui consciente de que mi marido, que guardaba las formas ante los demás, tenía fuera de casa lo que a mí me hubiera gustado tener en la nuestra, ni siquiera me entristeció especialmente, ni me enfadó; nada cambiaba en nuestra relación por tener la evidencia de lo que ya era más que sabido. Un día, una lucecita de esperanza brilló en mi penosa existencia. Fui al supermercado, siempre con mi querida hija claro, y me encontré con Loli, la buena de Loli que tanto ha significado para mí. Me dijo que cada día me veía más delgada, evitó decir desmejorada, aunque era fácilmente deducible. Sugirió que nos tomáramos un cafecito en una pequeña cafetería que había en el mercado; estaba frecuentada por mujeres, allí no íbamos a llamar la atención, dijo Loli. Comenzamos a hablar y progresivamente, de cosas sin importancia y generalidades, pasamos a cosas más serias y personales hasta el punto de que en un momento dado los ojos se me humedecieron y no pude evitar la caída de alguna lágrima. Loli me animó a hablar y me escuchaba atentamente sin mostrar excesiva pena ni sorpresa. Ella era buena observadora y a pesar de que en nuestros encuentros tanto mi marido como yo disimulábamos nuestro distanciamiento, era consciente de la situación en la que me encontraba. Cuando comprendió que me había desahogado, Loli me habló en voz baja, con ternura y tacto, pero con firmeza: «No puedes seguir así, no puedes resignarte a vivir entre la tristeza y el miedo, tienes que tomar una decisión» Ese breve comentario tuvo la virtud de infundir en mí un poco de fortaleza, más eficaz que si me hubiera dedicado unas simples palabras de consuelo. Quedamos en pensar las dos sobre el tema, algo se nos ocurriría, dijo, para que yo saliera de ese pozo en el que me estaba enterrando, y mi hijita tenía derecho también a una vida mejor. Debía luchar por ello.

Yo estaba en tensión, Quería abrazar a mi abuela, necesitaba decirle que agradecía que me contara todo aquello que yo nunca había sospechado, pero no encontraba las palabras. En vez de hablar sobre ello dije, como de pasada, que ya no quedaba café y que por el momento no pesaba moverme de allí. Pastas había todavía, pero abrió otro paquete cuando trajo el tercer café. «Solo para ti» dijo, ella tenía intención de dormir por la noche, y ya había tomado suficiente. Y continuó contándome.

Pocos días después tuvimos otro encuentro. Las dos, Loli y yo, habíamos llegado a la misma

conclusión: Yo debía volver a España. Fácil de decir, pero se diría que imposible de hacer: no manejaba dinero, estaba casada, no sabía nada de mi familia, no tenía donde ir, tenía una niña pequeña, ¡en fin! todo eran dificultades, se diría que imposibles de vencer. Pero la lucecita que se había encendido seguía brillando. Yo estaba ilusionada con un cambio que me liberara de la mala vida que llevaba, y que de seguir así pronto iba a marcar negativamente la personalidad de mi hijita. Una de las más importantes dificultades a vencer era la cuestión del dinero. El que yo manejaba no era mío. Para las compras de la casa, que desde el nacimiento de mi hija ya podía hacer yo, disponía de las cantidades justas que mi marido me daba. Pocas economías podía hacer, aunque lo intentaba. El tiempo iba pasando, y de vez en cuando seguíamos reuniéndonos los matrimonios, manteniendo las apariencias de una situación agradable y sin problemas. Loli y yo intercambiábamos miradas y alguna frase corta para propiciar un nuevo encuentro en el café del mercado, lugar en el que nos sentíamos a salvo. Cuando mi hijita tenía cuatro años, los acontecimientos se precipitaron. Una conjunción oportuna de factores con los que a veces nos favorece el azar, quizás propiciados por la fuerza del deseo, hizo posible que encontráramos el camino que conduciría a mi liberación. Fue Loli quien tuvo la fuerza, la habilidad, el tacto y la astucia de encontrar ese sendero por el que yo tendría que caminar con sumo cuidado de no tropezar en los múltiples escollos que lo jalonaban. Uno de los viajes que salían de México con destino a España, iba a contar entre sus pasajeras con una dama de la alta sociedad, que, habiéndose quedado viuda, quería conocer a su familia al otro lado del Atlántico. Y, por mediación de mi querida Loli, me contrató como ayudante y acompañante, haciéndose cargo de todos mis gastos. Aceptó que yo fuera con mi hija, aceptó no hacer preguntas sobre mi situación, aceptó correr los riesgos que podía conllevar este contrato no escrito, con pocas garantías para ella. Su confianza en Loli debía ser muy fuerte, y su conciencia de mujer, que quizás había sufrido alguna experiencia desagradable, la hacía solidarizarse con mi situación, aunque yo no sabía hasta qué punto la conocía. Pero se hizo. Embarqué a una hora en que se suponía que paseaba, hacía las compras o arreglaba la casa. Él volvería tarde, como todos los días y ya no me iba a encontrar. Iba a tardar mucho tiempo en adivinar o comprender que había sido de mí y de su hija, si es que conservaba el mínimo interés. Puede ser que ya no tuviera ni deseo de castigarme. Pero yo sabía que no podía fiarme, que no podía ni soñar con volver al maravilloso pueblo donde había vivido mis primeros años,

puesto que, de quererme buscar, empezaría por ahí.

Por fortuna, al tanto de todo estaba Loli, mi ángel protector, anticipándose a lo que no podía dejarse al azar. Yo no podía vagar por cualquier lugar con mi hijita sin levantar sospechas, con probabilidades de ser víctima propicia de comportamientos abusivos. Loli, que se había educado en un colegio para huérfanos de militares donde asistían alumnas de toda España, mantenía contactos leales con muchas de las antiguas alumnas; no eran únicamente compañeras, se consideraban hermanas. Pensó en una ciudad que no tuviera que ver nada con mi lugar de nacimiento y donde ella tuviera contactos seguros. Y aquí ella tenía una amiga de edad parecida a la suya, unos 12 años más que yo. Lo prepararon todo en pocos días, por teléfono. Su amiga, Rosa, no sólo me iba a acoger en su casa y en su mercería como dependienta, sino que además se ofreció para ir a buscarme a Barcelona de forma que yo no tuviera que permanecer sola en el lugar de llegada, nada más que las horas imprescindibles.

Aquí no pude ya contenerme, me levanté y di un abrazo a la abuela como hacía muchos años que no lo hacía. Me sentía formando parte de una cadena de solidaridad que me llenaba de orgullo, aunque yo no fuera protagonista de nada. Mi abuela recibió el abrazo con satisfacción y una amplia sonrisa, y siguió narrando con sosiego, esa etapa de su vida ya superada, pero que aún provocaba en ella pequeños rictus de dolor o sonrisas de agradecimiento, casi imperceptibles ambos, esbozados en las breves pausas de su relato. Todo salió bien. La señora con la que viajé se despidió de mi cuando llegamos. Ella fue recibida por sus familiares, que parecían muy contentos de reencontrarse. Agradecí su generosidad, su tacto y su amabilidad, y me separé rápidamente de ella para no causarle problemas teniendo que dar explicaciones sobre mi identidad. Enseguida encontré a Rosa, que se convirtió en mi hermana mayor, en mi amiga, en mi benefactora. Estuvo pendiente desde el primer momento de todas nuestras necesidades, mi hija fue también suya. Oficialmente, de cara al exterior e incluso para su familia, yo era una prima lejana del marido, eso fue lo que acordamos para no tener que dar explicaciones. Era muy distinta a Loli, más habladora, quizás porque su trabajo implicaba el trato con muchas personas, su alegría me cautivó y me dio una paz a la que me permití abandonarme y que transmitía a mi hijita, que daba abrazos y besos a todos los que se acercaban a ella. Te parecerá que esto es una historia de solidaridad

entre mujeres, y así es. Pero no quiero que pienses que los hombres no tuvieron su parte en toda aquella historia, mi historia. Nunca lo hicimos explícito, pero estoy segura de que el marido de Loli tuvo mucho que ver en el desarrollo de los acontecimientos. Y del marido de Rosa, que acogió y soportó mi presencia en la casa como la prima lejana, durante varios años, te he hablado muchas veces en supuesta calidad de bisabuelo. Y es que para mi hija fue su padre, su abuelo, su protector. Establecieron una complicidad que a veces nos ponía celosos a los demás. De tus bisabuelos biológicos, mis padres, no supe nada durante muchos años. La ausencia de cartas, que en los primeros meses me extrañaba, me dolía y me desazonaba, la acepté como otra consecuencia inevitable de mi desafortunada relación, cuando tuve la certeza de que era causada por mi marido. Especulaba con la posibilidad de un feliz reencuentro, pero temía que hubieran muerto. Una vez de vuelta, el miedo a ser localizada me impidió iniciar cualquier tipo de búsqueda. Cuando supe de ellos, muchos años después y por una casualidad, ellos ya se habían ido, seguro que con una inmensa pena por la ausencia de su hija. Esto es una parte de mi historia, niña. Los detalles, como te he dicho, vendrán poco a poco, ahora que sabes lo principal. Seguro que con lo que te he contado entiendes mejor mi preocupación porque encuentres un buen muchacho con el que compartir tu vida. Tu madre tuvo suerte, se casó con el hombre estupendo que es tu padre, y ahí estáis, tú y tu hermano, que sois dos diamantes. Soy feliz de teneros. El bienestar del que gozo en la actualidad hace que haya aceptado aquella etapa oscura y desgraciada de mi vida. Pero no te voy a engañar, siempre estoy alerta y las punzadas que a veces siento en mi corazón proceden del deseo de saber cuál fue el devenir de la vida de mis familiares, de mis padres, de mis hermanos, de mis tíos y de sus hijos.

Para ese momento ya me había permitido dejar correr por mis mejillas unas lágrimas que no sabía si eran de pena por lo mal que lo había pasado mi abuela, de alegría por la superación de sus penas, o de agradecimiento por compartirlo conmigo. Pero en todo caso, había tomado una determinación que todavía no comuniqué a la abuela: iba a localizar a sus familiares biológicos, que también lo eran míos, y la sorprendería con el estupendo regalo de un encuentro. Por el momento me contenté con darle un fuerte abrazo, otro más, mientras le daba las gracias de nuevo y ella me prometía otra vez que me contaría todos los detalles.

# PÍNFANOS CREATIVOS

## MI VIEJO PROFESOR (Sucedió en Navidad)

*Por José Luis del Barco*



¡ Chalaos! ¡Qué estáis todos chalaos! ¡Qué te calles chalao!

Chalao...,chalao...,esa era su coletilla a cada recriminación o advertencia. Era todo un señor, un caballero, un brillante profesor de filosofía e historia(esos que dejan su huella marcada en los recuerdos) lleno de psicología.

Si me adentro en mis recuerdos aún lo veo con sus aspavientos y esa forma tan peculiar de sentarse en la mesa, con un codo apoyado en ella y la palma de la mano detrás de la oreja, y como si se tratase de un tic, se la acariciaba continuamente.

Parecía displicente aunque nada más lejos de la realidad, era como un águila, muy observador. Daba la impresión que pasaba de todo, pero todo giraba cuando él lo decidía y se transformaba en un gran comunicador. Se hacía presente la magia en su discurso manteniendo a toda la clase pendiente de sus palabras. Así que cuando relataba cualquier episodio de la historia, los protagonistas, héroes o villanos, cobraban vida en relatos que nos hacían volar la imaginación y olvidar el timbre de llamada al recreo.

Enseñaba Historia con historias, no sólo era un gran profesor, era sensible, amante de las artes, generoso y de gran corazón, facetas que quizás algunos ignoráis.

Yo tuve ocasión de comprobarlo en primera persona. Todo comenzó con un «castigo». Mi pupitre estaba situado en la primera fila, justo enfrente de la mesa del profesor, de tal modo, que él podía verme a mí, pero no alcanzaba a ver el tablero del pupitre, circunstancia que aprovechaba para que en el tiempo de repaso al final de la clase, lo empleaba en dibujar, hacer monigotes, todo menos lo que era asignado en ese tiempo.

Él me observaba (yo disimulaba como si estuviera memorizando la lección) siempre sonriendo... pensaba que le caía en gracia. Pero no, el muy zorro planeaba su estrategia, se levantó, me cogió de la oreja y me dijo. –Para mañana ¡Velázquez y Goya! Pero si no lo llevamos, acerté a contestar.

–Es lo mismo, espero que aprendas a conocer algo por lo que tanto te esmeras.

Durante las vacaciones de Navidad, me citó en su domicilio, con la excusa de dejarme un libro que debería leer. En lugar del libro me entregó una caja pequeña, tubos de pintura al óleo y cuatro pinceles. «Toma, al menos con estas pinturas no chuparás los pinceles como haces con tus lápices de acuarela». No sabía que decir con tantos tubos, aceite de linaza, trementina, pinceles ¡Dios, me daba miedo, no sabía cómo usar ese tipo de pintura! Supongo que mi excitación era tanta que por primera vez, mi profesor acarició mi cabeza a la par que me entregaba un tablero preparado para pintar de 40x30 y una lámina a copiar, (no lo he olvidado, era una marina) y un pequeño caballete.

Con aire de pretendida severidad, me dijo. –No pierdas el tiempo en las vacaciones y me lo traes antes de que tengamos que volver al colegio. Ni que decir tiene que en una semana ya estaba en su casa con aquel «mi primer óleo».

–Lo enmarcaremos, comentó. Me sentía orgulloso e ilusionado y él creo que gozaba con mi alborozo.

Dos días después me llevó al museo del Prado con otros dos niños, todo un acontecimiento! Con sus explicaciones sencillas y precisas hizo que saliéramos con una admiración profunda, no sólo, obviamente, hacia los genios de la pintura si no hacia su persona.

Durante esas vacaciones, me llegó a proponer hablar con mi madre ante la posibilidad de iniciar estudios en bellas artes. En los cuales él correría



Castillo 1972 – Don Trinidad Carnicero, esposa e hijo

con parte de los gastos... Sabiamente mi madre en aquellos tiempos optó por lo seguro, que era seguir en el colegio; «Artista era sinónimo de hambre e inseguridad».

Así era mi profesor, faceta que muchos desconoceréis, amante de las artes y un hombre de gran sensibilidad.

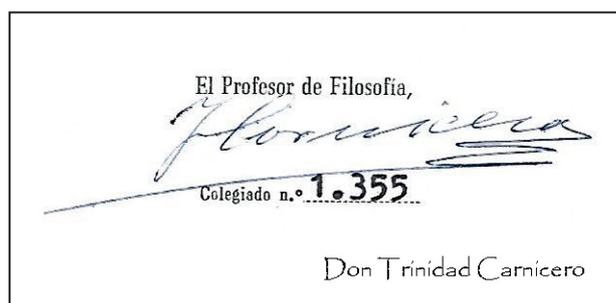
Aquel fue mi último año en el colegio de Carabanchel. Después de varios años y junto a un compañero a la salida de un cine, próximo a su domicilio decidimos subir a verlo. Ya no daba clases en el colegio y nos recibió con una alegría enorme. Parecía tan envejecido con su bata de felpa y sus zapatillas a juego...

–¡Pasad, pasad al despacho!, nos dijo mientras nos preguntaba por nuestras vidas, estudios...Y cuál fue mi gran sorpresa cuando descubrí en aquella pared mi primer óleo colgado, mi horrible marina. No pude más que quejarme de la ubicación de aquella horrible pintura, espantosa. Entonces él con voz fuerte y segura contestó: –¡Chalao, qué dices! Ese cuadro que tú ves tan feo esconde en su interior la ilusión, la fe y la imaginación de un artista! Observé que junto a mi marina lucían otros cuadros de semejante calidad pictórica. Hecho que me llevó a sospechar que algún que otro alumno había gozado también de su generosidad. Y él guardaba decorando su despacho recuerdos de diferentes situaciones e ilusiones. Fue la última vez que lo vi.

Recuerdo con agridulce nostalgia lo que siempre me decía. «Para ser artista no sólo es suficiente tener don natural. Hace falta aderezarlo con constancia y trabajo». De ahí lo de agridulce porque la

constancia no fue una de mis virtudes nunca. Y a pesar de moverme en ambientes artísticos siempre, tengo la impresión que dentro de la pintura jamás llegué a estar en primera línea por mi falta de sacrificio y trabajo.

Me enteré de su fallecimiento hace ya años, en aquel momento se me agolparon los recuerdos y me invadió un sentimiento de tristeza y pesar por haber dejado pasar el tiempo sin saber de él. Me avergonzó ser consciente de cómo olvidamos a aquellos que en su día nos ilusionaron y sembraron en nosotros la vocación. Lamenté no haber correspondido a su generosidad, aprecio y cariño. Pero lamenté más haberle olvidado durante tantos años.



Así era él, mi profesor. «Don Trinidad» con todo mi respeto y agradecimiento le seguiré llamando «La Trini».

Sólo quería mostraros y homenajear a ese hombre de pura sensibilidad.

Allí donde esté espero que me perdone y que goce de la paz del Señor con todos los ángeles «chalaos» del cielo.–+

## EN TIEMPOS DE LA POSVERDAD

Por José Antonio Salgado Gómez



La Universidad de Oxford eligió como palabra del año 2016 la palabra «post-truth», que se traduce en español como posverdad (así, sin «t» intermedia). El diccionario de esa universidad define este término como «descripción de la situación en la cual, a la hora de crear y modelar la opinión pública, los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales». La decisión de la citada Universidad es que esta palabra, ya usada con anterioridad como con ocasión del Irangate y la Guerra del Golfo en 1992, cobró notoriedad a raíz de acontecimientos tales como el referendun británico sobre la salida del Reino Unido de la Unión Europea y las últimas elecciones presidenciales de Estados Unidos.

Hoy nos encontramos con una nueva profesión derivada de esta situación descrita por el término posverdad: la de «influencer» (abusando como es habitual y no deseable de anglicismos) en referencia a una persona capaz de influir en la opinión de otros o de la sociedad para crear una corriente de opinión favorable a intereses

comerciales o políticos, despreciando la verdad y acudiendo a emociones que mueven voluntades o inclinan a una colectividad a dar por ciertas situaciones u opiniones no basadas en la razón. Es frecuente en programas de TV de gran audiencia y que a veces se califican como «telebasura», que un tertulio empiece exponiendo su criterio diciendo frases tales como «se dice», «he oído» «me han dicho»... Y una audiencia poco crítica concluye que «si lo dice éste que sabe mucho, será verdad». Ha actuado un influencer y ha entrado en juego la posverdad. Pero no actúa esto solo en programas de TV de entretenimiento y de poca repercusión social; lo peligroso es cuando toda una sociedad es llevada a tomar decisiones políticas basadas en afirmaciones que mueven, no la razón para llegar a una conclusión fundamentada, sino emociones que llevan a admitir afirmaciones como verdaderas para conseguir un fin político. Volviendo al Reino Unido, se acuñó la afirmación de que «los males de nuestra patria es la Unión Europea»; y así triunfó el referendun sobre el Brexit con las consecuencias actuales que todos conocemos. Y en USA llegó a la presidencia Trump con la afirmación, entre otras, de que «los males de USA se deben a los inmigrantes». Y aquí en España tenemos esta otra afirmación de que «España ens roba»; y en ella se basa todo un programa político que sus dirigentes llaman Procés. Estamos o volvemos a tiempos de la posverdad, en los que la verdad es considerada como algo prácticamente irrelevante en el debate público.

El concepto, con otro nombre, fue expuesto en la década de los 80 por Harry Frankfurt, profesor de la Universidad de Yale, en un pequeño libro que tituló «*On bullshit*» y que suele traducirse por «las milongas» (aún no se había generalizado el término posverdad). En ella dice que este concepto prolifera actualmente y con vigor. Afirma también que es necesario distinguir este término (hoy decimos posverdad) de la mentira. Esta es una negación o distorsión de la verdad, con lo cual el mentiroso está admitiendo que hay verdad. Pero la posverdad sostiene que no hay verdad o no le interesa; al posverdiano y a sus seguidores simplemente le da igual que su afirmación sea verdad o no; le interesa el resultado que busca. Para conseguir este resultado necesita vectores que lancen al público sus afirmaciones. Y así es como le interesa tener o con-

trolar los medios de comunicación. No hace falta que éstos sean de gran tirada; basta que puedan llegar a su audiencia, a su electorado. Surgen así periódicos, emisoras de radio o canales de televisión desde los cuales enviar con insistencia sus milongas (una verdad repetida mil veces se convierte en verdad, o al menos así lo admite un grupo social). En el año 1979 se estrenó la película *La vida de Briam* en la que el protagonista, un hombre, reclamaba su derecho a ser mujer y engendrar y dar a luz a un hijo. En aquella fecha la película se concebía como una obra de humor porque estaba claro, para la sociedad de entonces, que tal pretensión no era posible; no se conocía la gestación por vientre de alquiler o la fecundación in vitro. Hoy se afirma por algunos que las niñas tienen pene y los niños tienen vulva. Da igual lo que diga la medicina o la biología. Y esta afirmación tiene seguidores a quienes no preocupan las afirmaciones de estas ciencias. Si la realidad de éstas no les gusta, se sustituyen por su propia realidad creada.

El problema tampoco es nuevo. Ya en la antigua Grecia filósofos como Sócrates buscaban la verdad a través de la razón. Y respondió a preguntas como qué es la justicia; cuál es el sentido de la vida humana; donde está la verdad. Pero sus respuestas a estas preguntas no gustaron a los sofistas, que con sus discursos grandilocuentes pronunciados en plazas públicas entusiasmaron a quienes solo se fijaban en su oratoria pero no en el peso de los argumentos de sus afirmaciones. De este modo, pudieron contar con partidarios que avalaron su afirmación de que Sócrates pervertía a la juventud y lo condenaron a beber cicuta. Platón salió en defensa de su maestro y le respondieron los sofistas que lo que ellos decían era una opinión y que había y podría haber tantas opiniones como hombres. Es decir; se sustituía, según ellos, la razón por la voluntad (el voluntarismo). Le contestó Platón diciendo que las opiniones hay que tamizarlas y admitir solo las basadas en el raciocinio. Después de su paso por Siracusa al servicio del su poder político («los pueblos deben ser gobernados por los filósofos, que son los que saben») Platón hizo una distinción entre dos mundos; uno sensible que se percibe (el mundo real) y que es imperfecto;

y otro supersensible y perfecto (el mundo de las ideas, el ideal). El cristianismo acercó este mundo al entendimiento por medio de la verdad revelada por Dios.

Pero la filosofía moderna negó esta concepción. Nietzsche (1844-1900) escribió aquello de que *Dios ha muerto*, y de que con el murieron la moral y la razón. Niega el segundo mundo de Platón y afirma que solo existe el primero, el sensible, única realidad para nosotros. La muerte de Dios es en realidad la muerte del monoteísmo y de la metafísica, para quienes solo hay un Dios y una verdad. Así el hombre sustituye a ese Dios y a esa verdad por múltiples dioses y verdades. Habrá tantos dioses y tantas verdades como hombres y según la voluntad de cada uno. La verdad entonces no es algo fijo y estático. Cambia según la voluntad de cada hombre y de cada época de modo totalmente ajeno a la razón. Pero cada uno habla de la feria según le fue. Si habla bien, es que vendió la ternera a buen precio (única realidad perceptible por él). Si habla mal, solo podemos concluir, usando la razón, que no ha vendido bien la ternera.

Y para explicar esto de otro modo, hago un guiño a los queridos pínfanos de Padrón. Y lo hago a partir de la afirmación «*os pimientos de Padrón; unhos pican e outros non*». La posverdad admite cualquier conclusión. Algunos dudan si las cosas son tal como las percibimos (Descartes diría «*Estos pimientos son pequeños; ¿pero serán realmente de Padrón?*»). Otros dirán que conocemos las cosas por su apariencia pero no podemos conocerlas en profundidad. (Kant: «*Parecen de Padrón, pero ¿picarán o no?*»). Y luego viene Hegel diciendo que picarán o no según la idea que cada uno tenga del concepto picor y según la sensibilidad de cada uno. A la posverdad solo le interesa sustituir la verdad por un sentimiento, el miedo por ejemplo: *Ten cuidado que pican*, sin justificar su afirmación.

Así yo me quedo con esta afirmación que unos atribuyen a Antonio Machado y otros (con los que me inclino a pensar lo mismo) a Pessoa:

*¿Mi verdad? ¿Tu verdad? Simplemente la verdad. Quédate con tu verdad y ven conmigo a buscar la verdad.*

## MI INFANCIA SON RECUERDOS....

*Por Naty Jaime*



Nunca pensé que un día escribiría los recuerdos de mi infancia pero en cierta ocasión alguien me preguntó ¿Qué recuerdos tienes de tus primeros años?, fue entonces cuando vinieron a mi mente en tropel cantidad de recuerdos que intentaré plasmar en este relato.

Cogiendo prestada la frase del gran Machado... «Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla», yo cambio por «una calle», si, de una calle de un pueblo, una calle como las hay a miles por nuestra Geografía, pero una calle muy particular porque era la mía, en ella estaba la casa en la que vi la primera luz y en la que se extinguió la de mi padre. Una calle en la que viví hasta que salí camino del internado, en la que pasé una infancia feliz, llena de juegos travesuras y anécdotas. Eran años en los que todavía jugábamos en la calle, niños y niñas juntos, nuestros juegos eran variados, la comba, las tabas, las chapas, la «zancarrilla» en otros sitios llamada «rayuela», el escondite, el pilla-pilla, los cromos que había que voltear ahuecando la mano dando un golpe y que requería gran habilidad, los boletes, aquellas bolas de barro de distintos colores a los que pegábamos con la «tinadera» una bola algo más grande; todavía no conocíamos las «canicas» de

cristal..No había actividades extraescolares quitando la «catequesis» y por eso después de la escuela solo jugábamos, hacíamos una parada para merendar y aunque eran tiempos de escasez y no sobraba nada en ninguna casa lo hacíamos donde pillaba, cualquiera nos daba una trozo de pan con chocolate o una rebanada de pan con aceite y azúcar, incluso a veces el aceite se sustituía por vino. Todo estaba buenísimo, no necesitábamos nada más.

La calle de mis recuerdos era estrecha, casi no cabía el carro del hortelano que allí vivía y a duras penas un coche de ahora pero tenía vida, establecimientos de todo tipo a ambos lados, desde una entidad bancaria en la que veíamos a los empleados muy trajeados a una tienda de ultramarinos en la que vendían de todo, pequeña pero bien surtida, aun veo al dueño con su guardapolvo azul grisáceo. Recuerdo cuando llegó el caldo «Texton» y a todo el que pasaba le ofrecían un tazón de aquel caldo recién hecho que según decía la propaganda iba a ahorrar muchas horas de cocina a las sufridas amas de casa. Era una degustación en toda regla.

No quisiera olvidarme de ningún establecimiento porque todos tenían su encanto. Había una fontanería, una pequeña librería con un dueño al que hacíamos rabiarse a menudo y él respondía con cara de amargado. Una curtiduría de pieles que despedía un desagradable olor que contrastaba con el que emanaba de una pequeña fábrica de chocolate situada a pocos metros y en la que solíamos hacer cola para ver si nos daban un cachito de aquel dulce tan delicioso... Una carpintería, una carbonería, un almacén de lanas y otro de compraventa de pelo natural, una tapicería, una imprenta en la que volvíamos locos a los empleados con el afán de que nos dieran recortes de papel con los que nos fabricábamos libretitas; hoja a hoja íbamos pegándolas con nuestro pegamento particular hecho a base de agua y harina, quedaban hechas un primor, eran tiempos de carestía y aguzábamos el ingenio.

Había también un almacén de zapatos, era grande y en alguna ocasión llegamos a jugar al escondite entre las estanterías, (la zapatería, estaba situada en otra zona). Justo al lado estaba la alpargatería totalmente artesanal, allí pasábamos horas embobados viendo como sobre una mesa inclinada de madera manejaban el esparto hasta dar forma a las suelas y después todo el proceso hasta poner las vetas y ver finalizada la

alpargata. Se daba la circunstancia de que el alpargatero, era natural del pueblo de mi madre en el que no había más industria que la alpargata y allí ella en su juventud también las había hecho; nos unía una gran amistad y quizás por eso el hombre tenía tanto aguante con nosotros.

He dejado para el final del recorrido los dos bares, si, había dos bares, uno justo debajo de mi casa y el otro unos metros más alejado, allí hacíamos acopio de chapas para nuestros juegos; tenían su razón de ser ya que justo enfrente, ocupando gran parte de la calle estaba la fachada del teatro que también era cine y los días en que había espectáculo tenían la clientela asegurada, las películas se proyectaban los días festivos.

Aquí quería llegar, la joya de la calle. Teatro Principal era su nombre, así figuraba en grandes letras en su fachada. Lo recuerdo con precisión, tres grandes puertas, una para tramoyas y utensilios, otra para la entrada a platea, palcos y anfiteatro y otra para el «gallinero». Cada categoría tenía un portero. Llegué a conocer el edificio y patearlo de arriba a abajo. Los palcos y plateas estaban tapizados de terciopelo azul, los asientos muy cómodos, mullidos, nada que ver con los del anfiteatro, asientos corridos, de madera en varias filas y ¡que decir!, de los del gallinero que eran gradas de cemento. Era aquí, arriba del todo dónde podíamos acceder con menos dificultad, el portero, era un buen hombre



*Placeta san Ramón de Barbastro (Huesca)*

al que la chiquillería de la calle mareábamos para que nos dejara entrar, puedo decir que lo acosábamos y él se dejaba querer, se hacía el duro pero al final cedía, creo que por aburrimiento...Nunca se nos ocurría pedirselo a los otros porteros. En contadas ocasiones según su estado de ánimo se negaba en redondo, no había

manera de convencerlo y es entonces cuando recurriamos a los soldados que eran los clientes más accesibles, en aquel entonces, en el pueblo, había un gran destacamento militar en el que hacían la mili aquellos jóvenes provenientes de muchos lugares de España y los domingos cuando salían del cuartel, muchos se acercaban al cine.

Nosotros al verlos con su entrada en la mano nos arrimábamos a ellos y poniendo cara de buenos les decíamos ¿me entras? Y normalmente pocos se negaban. Si la película no era tolerada, no entrábamos de ninguna forma. Una vez dentro, si la cinta nos gustaba, nos manteníamos sentados y atentos pero si no era así empezábamos el periplo de llegar al escenario por todos los recovecos que alguien había descubierto antes... Nos conocíamos todos los rincones, nada del edificio tenía secretos para nosotros. Aun hoy me pregunto ¿Quién sería el primero en tomar la iniciativa?

Conseguíamos llegar hasta los camerinos de los artistas, en un pasillo cuyas ventanas daban a la calle estaban todos, quedaban justo enfrente de mi casa y mi madre se asomaba a su ventana en los días que había función de teatro o «varietés» para ver el ambiente de la calle, la gente iba con sus mejores galas. A veces las artistas, conversaban con ella de ventana a ventana. Yo recuerdo verlas pasar con sus coloridos trajes de plumas y lentejuelas.

En los días que había función de un tipo u otro, en el portal de mi casa se sentaba una señora mayor, ( la veíamos como una abuela) con un gran canasto lleno de chucherías de las de entonces, nada que ver con las exquisiteces de hoy en día. Tenía pirulís, bolitas de anís, caramelos, regaliz, cacahuetes con cáscara, pipas de girasol y de calabaza, almendras garrapiñadas, boletes, yoyos y pistones. No faltaban los litones, luego supe que eran el fruto del Almez; eran unas bolitas que pasan del verde al marrón y al final al negro que es cuando son comestibles, pequeñas como guisantes que dentro tienen hueso; el sabor es bueno, la gracia estaba en tirar el hueso a través de un canuto hecho con una caña apuntando a las piernas y brazos del contrario, normalmente las dianas solíamos ser las niñas, nos traían mártires pero la verdad es que nos defendíamos lo mejor que podíamos. Más de un jersey, vestido y pantalón llegó a estropearse con tanto litonazo.

En los días de lluvia o frío, la abuelita se refugiaba dentro del portal, era grande, siempre

estaba abierto y podía vender lo mismo que en la calle.

En mi recuerdo están también algunas de las travesuras que hoy moverían a risa. Empujar la puerta de los establecimientos y salir corriendo..., llamar en los portales con el pica-porte (no habían llegado los timbres) y esperar a que salieran a reñirnos y a veces, incluso esperar que nos echaran un jarro de agua.

Pienso que lo del agua debía ser algo que nos gustaba mucho porque recuerdo en los días de verano con un calor sofocante en los que no caía una gota de lluvia, los operarios del ayuntamiento iban regando las calles con una gran manguera para refrescar un poco el ambiente y los críos nos acercábamos a ellos cantando «la manga riega, que aquí no llega, si llegaría, me mojaría», luego echábamos a correr y ellos nos seguían con un gran chorro hasta que nos mojaban. Era todo un divertimento.

Cuando llegaban las fiestas del barrio, nuestra calle participaba con ilusión y se engalanaba con banderitas que hacíamos con papel de seda de todos los colores, entonces se organizaban juegos; carreras de sacos, cucañas, concursos de parchís, de chapas, de boletes... etc. y sabrosas chocolatadas con dulces que preparaban entre todas las madres. Eran días distintos y los disfrutábamos.

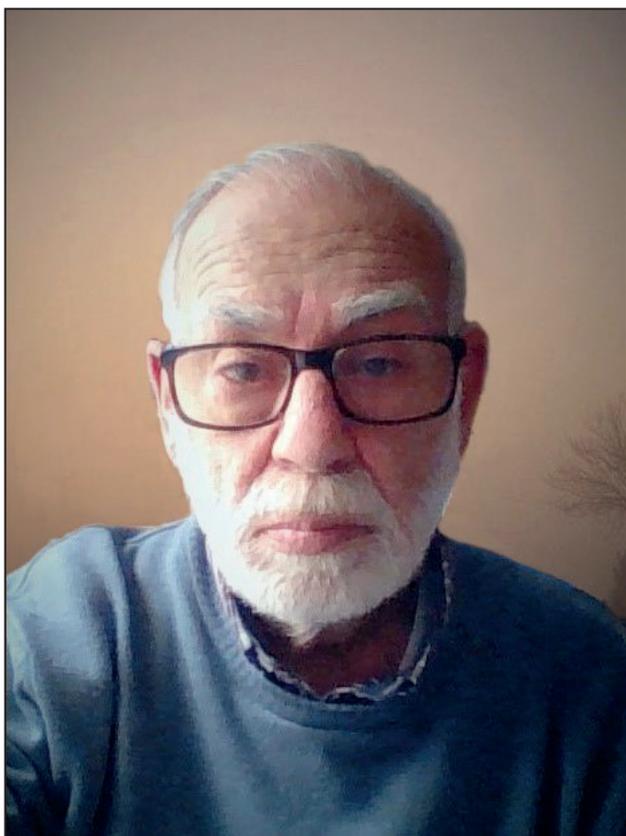
Han pasado los años y mi calle sigue siendo mi calle pero...de aquellos establecimientos no queda ninguno, uno a uno fueron cerrando o se trasladaron a otros sitios. El bello teatro que ahora se me antoja como una cajita de música desapareció en aras de la modernidad construyendo en su lugar un bonito y funcional cine que para nosotros dejó de tener interés ya que ni siquiera tenía la entrada por la calle y que en unos años dejó de funcionar y hoy está abandonado. Los dos bares se cerraron y ahora ha vuelto a abrir uno reconvertido en un moderno y coqueto restaurante. Tampoco quedan las familias que la habitábamos, los mayores, poco a poco se fueron marchando, los niños crecimos y también la abandonamos. Ahora queda solo su nombre en una esquina y el recuerdo que dejó en mí.

## EN LA PEREGRINA DEL CAMINO GRANDE

*(Leyenda del Camino de Santiago)*

**«Una leyenda no muere por haber vivido»**

*Por Antonio Muñoz Arroyo*



En tiempos de María Castaña había un señor feudal, Gómez Pérez das Mariñas, que era padre de una bella muchacha llamada Munia María.

Munia era una joven de rubios y largos cabellos, de ojos azules, dulces y acariciantes al mirar. De ella estaban enamorados muchos de los que la conocían, pero especialmente dos, un señor y su paje. El señor era Álvaro Pérez de Moscoso conde de Altamira, cuarentón, viudo y prepotente. El paje del señor de Altamira era Fernán Pérez Parragués, un mozo guapo, fuerte y muy bien educado.

El feudo del señor de Altamira se extendía hasta lindar con el feudo del señor das Mariñas por tierras que hoy conforman los municipios coruñeses de Mesía y Oroso. Dos feudos vecinos, lo que en aquellos tiempos solía ser causa de continuos enfrentamientos. Por entonces las

costumbres eran bárbaras y brutales; había una tendencia a tomarse la justicia por la mano, un olvido de los compromisos y de los juramentos, un predominio de la fuerza sobre el derecho. Los señores usurpaban los bienes de la Iglesia, se arrebataban tierras unos a otros, se oprimía a los campesinos, se peleaban, se engañaban y se comportaban a veces como bandidos.

El Moscoso para sellar una tregua con su vecino que durase para siempre, pidió la mano de Munia María al señor das Mariñas, pero el padre de la chica, que no digería la prepotencia y la maldad del conde de Altamira, lo despreció diciéndole, *«tu no sirves para marido»*, lo que a Don Álvaro Pérez de Moscoso le sentó muy mal y, en su fuero interno, juró vengarse raptando a Munia María en cuanto tuviera ocasión.

Fernán Pérez Parragués, el paje del conde de Altamira, se sentía enjaulado por la hermosura de Munia a pesar de que su trato con ella fue siempre escaso por culpa de la enemistad de su señor con el padre de la muchacha. Munia sospechaba que Fernán estaba enamorado de ella, lo notaba en la forma dulce con que la miraba y en la cortesía con que la trataba en las poquísimas veces que se vieron. A Munia María le gustaba el muchacho, pero no siendo de su linaje y al servicio del enemigo de su padre, sabía que era un amor imposible.

Un día el señor das Mariñas cayó gravemente enfermo, todos creían que se iba a morir. Munia, que amaba muchísimo a su padre, tenía muchísima pena y no sabía que hacer para que su padre sanase, solo rezaba y le pedía a Dios que su amado padre no se muriese; incluso prometió que si su padre se salvaba iría ella misma en peregrinación a Compostela a darle las gracias y ganar *«o Santo Xubileo»*.

El señor das Mariñas, bien fuera por las oraciones de Munia o porque no tenía su hora fatídica, sanó, así que Munia María, vestida la esclavina de peregrina y el bordón, emprendió enseguida el Camino Inglés que en las tierras donde escuché esta leyenda le llaman Camino Grande con ser el más corto de cuentos llevan a Compostela a no ser que se considere que tam-

bién confluye en él el Camino Francés llamado del Norte o de la Costa.

Caminó y caminó todo el día. Hacía noche en los mesones que, de trecho en trecho, había a lo largo del camino donde los peregrinos procedentes de las Islas Británicas que desembarcaban en los puertos del Norte de Galicia se hospedaban o calmaban el hambre y la sed de ellos y de sus caballerías.

Pasado Barbeiros se adentró en la tierra de Oroso por el lugar llamado Altiboia; recorrió sin dificultad el trecho que hay hasta el Castro de Recouso y, dejado tras de ella, se internó dentro de un espeso soto llamado Fraxinus, hoy Freixo, (solo que ya no es un soto sino un eucaliptal). Escuchó relinchar a un caballo, miró hacia donde provenía el ruido y, de súbito, delante de sus ojos tenía a un hermoso joven caballero en un brioso corcel.

Enseguida se dio cuenta de que podría ser hijo de algún noble. Aquellas ropas, aquel caballo de fina estampa no podían pertenecer al hijo de un campesino. Y no se engañaba, era Gonzalo Álvarez, hijo de Álvarez de Moscoso, conde de Altamira, que estaba haciendo cetrería por aquellos bosques.

Gonzalo, sin embargo, no tuvo la misma impresión de la muchacha. Vestida con aquellas toscas ropas de peregrina no podía ser hija de un gran señor, pero si se percató enseguida de que era una hermosa mujer.

Puso pie en tierra y trató de enamorarla, pero la chica lo desengañó diciéndole que iba en peregrinación y que en su caminar lo único que tenía que hacer era rezar y meditar para que, en llegando a Compostela, arrodillada ante el altar del Apóstol, Dios le concediese «o Santo Xubileo».

Gonzalo no estaba acostumbrado a que una campesina se le resistiese de buena o mala gana, así que esta no iba a ser menos, por lo tanto la agarró, la tiró al suelo y se echó encima de ella. La muchacha gritaba y le suplicaba que la dejase en paz, pero Gonzalo no sentía lástima de ella.

Forcejearon en el suelo intentando la chica defenderse con todas sus fuerzas y, en un instante de la pelea, la mano de la moza topó con el puñal que Gonzalo llevaba en su cinturón y había caído al suelo. Empuñó Munia el arma y, llena de rabia, lo clavó en el pecho de su enemigo partiéndole el corazón.

Gonzalo, asombrado, abrió mucho los ojos, no podía dar crédito a lo que le acababa de suceder; él, un caballero, el hijo de Moscoso, desarmado, vencido y muerto por una mujer con la que luchaba y con su mismo puñal, ¿Existe una vergüenza más grande para un caballero?

El dolor de la vergüenza era más grande que la herida que le causara Munia. Cayó de ro-

dillas con las manos tendidas hacia la doncella y muriéndose dijo:

*«Por Dios te pido romera,  
por Dios y Santa María  
que no digas en tu tierra  
ni tampoco en la mía  
que mataste a un caballero  
con el arma que traía».*

Munia no pudo sentir piedad de él y le contestó:

*No lo diré, caballero  
Hasta la primera hostería  
Que ha de ser un secreto  
Como gaita en romería*

Furiosa, asustada, excitada por el furor de la pelea, Munia María echó a correr camino adelante un buen trecho y, cuando a punto estaba de perder las fuerzas, llegando a un frondoso valle por eso llamado Valverde encontró una gran casa de labranza que también hacía las veces de mesón y albergue de peregrinos; era la casa de Ruí Romariz, hijo de Romar de Beán, que vivía allí con su señora y sus cinco hijos y, en esas fechas, tenía alojado a Arnau, un peregrino corpulento y rubio venido desde Bretaña y que sabía tocar la zanfona.

La familia Romariz escuchó de boca de la joven todo cuanto le aconteció desde que salió de su casa hasta cuando, no hacía ni dos horas, había dado muerte a un hombre.

Ruí Romariz intentó calmar a Munia María que no hacía otra cosa que llorar. Luego mandó a su hijo mayor a que fuese a mirar quien era el muerto.

Volvió el hijo de Romariz con el cadáver de Gonzalo sobre su caballo y todos quedaron asombrados cuando se dieron cuenta de que el muerto era el hijo de Moscoso al que conocían de verlo cuando iba a cazar por aquellas tierras de las que su padre era señor.

Entonces Romariz mandó a su hijo mayor que cabalgase hasta la fortaleza de A Pobo de Mesía para informar a Don Gómez de lo ocurrido y que mandase a alguien que se hiciera cargo de su hija Munia que se empeñaba en continuar su peregrinación en compañía de Arnau quien le inspiraba confianza.

Mandó Romariz a su segundo hijo hasta el castillo de Altamira en Brión para que don Álvaro se hiciera cargo del cadáver de su hijo.

Al amanecer del día siguiente se presentó don Álvaro en Valverde con toda su mesnada y fue a casa de Romariz a recoger el cuerpo sin vida de su hijo Gonzalo y le exigió también que le

entregara a Munia para encerrarla en los sótanos de su fortaleza. De esta forma vengaría la muerte de su hijo y también el desprecio que antaño le hiciera don Gómez.

Ruí Romariz rogó al caballero que no castigase a la muchacha pues no fue por su culpa lo acontecido a Gonzalo, pero el señor de Altamira no atendió a razones y Romariz sabía que se la quitaría por la fuerza, así que tuvo que callar. Arnau, sin embargo, se interpuso entre el caballero y la doncella tratando de que este no la apresara; Fernán, el paje, se puso también al lado del bretón queriendo dar protección a Munia, pero los hombres del conde, que eran muchos y bien armados, se abalanzaron sobre el bretón y el paje y los redujeron, no sin antes tener mucho que pelear.

Don Álvaro, para castigar la osadía de aquellos hombres, mandó a los suyos que prendieran a Fernán para juzgarlo y condenarlo públicamente para que así vieses sus vasallos lo que les ocurre a quienes se rebelan contra su señor. A Arnau no quiso matarlo aunque lo hubiera hecho de buena gana pero no quería que llegase a oídos del Arzobispo de Santiago que el conde de Altamira había matado a un peregrino porque esto le supondría pena de excomunión, así que ordenó que lo cegasen con un hierro cadente en los ojos. Así lo hicieron y marcharon llevando el cadáver de Gonzalo y prisioneros a Munia María y a Fernán.

Solo un poquito de tiempo había pasado cuando se presentó en Valverde el señor das Mariñas que, en cuanto se enteró de lo que había hecho Moscoso, montó en cólera y, enseguida, seguido de sus hombres marchó por el Camino Grande en persecución de don Álvaro a pesar de que Romariz le advirtiera de que los hombres que llevaba don Álvaro eran muchos en comparación con los que él traía.

Pero Pérez das Mariñas no era un hombre que se acobardase por nada. Sabía que eran pocos, pero eran mejores y, sobre todo, no podía consentir que su hija fuese raptada sin que él tratara de rescatarla aunque en eso le fuese la vida.

Don Gómez y sus hombres cabalgaron sin descanso decididos a plantarse ante las torres de Altamira, pero no fue preciso. Sorprendió al raptor de Munia cuando estaba a punto de atravesar el puente de Sigüeiro sobre el río Tambre.

Allí se entabló una feroz batalla; blandieron mazas, chocaban espadas, clavábanse las picas, saetas como rayos salían de las ballestas. Gritos, golpes, mandobles, relinchos de caballos, cascotes abollados, cuerpos ensartados, corría la sangre, gemían los heridos.

Los hombres del de Altamira eran multitud, los de as Mariñas unos pocos pero luchaban

sin dar tregua al enemigo. En el fragor de la batalla algunos hombres caían por el puente abajo y se ahogaban en el Tambre hundidos por el peso de sus armaduras.

Cuando los hombres de don Gómez estaban a punto de ganar el puente, muchos peones de Moscoso huían hacia el monte aterrorizados del furor de los soldados del señor de as Mariñas de tal manera que el conde de Altamira quedó solamente en compañía de unos pocos caballeros luchando a su lado lo que acabó por forzar su rendición ante el ímpetu de los hombres de don Gómez.

Rendido el conde de Altamira entregó al señor das Mariñas a su hija, pero además tuvo que poner en manos de los vencedores todos sus despojos.

Don Álvaro, vencido y ultrajado, todavía tuvo la osadía de pedirle a don Gómez: «...*traígamos para sempre a paz e a perdoança as nosas casas e señoríos e para que nunca xamais llievemos pleito, infirámonos inxurias ou ava peendenças, dessme por muguer a María, se te prouguer, et sempre esquecerei a morte de Gonçalo et ela será a tua erdeira e a miña asi mesmo, et los sus fillos tengan lo teu sangue et ansi mesmo o meu, et ansi a casa das Mariñas et a de Moscoso sexan unha, et desta guisa leixemos as vinganças...*»

El señor das Mariñas soltó una enorme risotada que se escuchó bien lejos y le dijo al conde: «*antes de darte a mi hija se la daría a uno de tus siervos*». Entonces tomó la palabra Munia María para decirle a su padre lo enamorada que estaba de Fernán y como este arriesgó su vida por defenderla del conde. Y el señor das Mariñas por complacer a su hija y por ofender más al de Altamira, le entregó a Fernán Pérez Parragués a Munia María para que la desposase.

Dice la leyenda que este hecho avergonzó tanto a Moscoso que anduvo el resto de su vida con la cara tapada con un turbante como el de los beduinos del desierto.

Los vecinos del lugar no sabían por qué lucharon aquellos caballeros hasta que un día Ruí Romariz apareció en la feria agropecuaria que se celebraba quincenalmente y contó todo cuanto sabía. Desde entonces siempre que había feria en el pueblo acudía gentes de más de diez leguas a la redonda para escuchar a Romariz la historia de la moza ultrajada y la batalla de Puentesigüeiro.

Después de algún tiempo mucha gente pensaba que Romariz era un mentiroso y que la mayoría de las cosas que contaba eran invenciones suyas, pero un domingo al salir de la misa mayor, sentado en un banco de piedra que había en el atrio de la iglesia parroquial estaba un ciego tocando la zanfona, era corpulento y rubio.

Cuando toda la gente estuvo fuera del templo comenzó a cantar este romance (\*):

*Polos campos de Valverde  
linda romeira camiña,  
leva saia e sobresaia,  
zapato leva picado  
o estilo de Andalucía;  
peiteando vai seus cabelos  
con peine de prata fina,  
seus cabelos que de longos  
todo o alto lle cubrían.  
Vai mirando cara atrás,  
Mirando se alguen a vía.  
Ven a viu un cabaleiro  
que d'amor a pretendía.  
A nena como discreta  
En vez d'andare corría;  
Cabaleiro da cabalo  
Axiña a alcanzaría.  
De lonxe lle dicía: –Agarda,  
agarda, agarda meniña.  
Dame teu corpo romeira,  
Senón quítoche a vida.  
–Por Deus pido, cabaleiro,  
por Deus e Santa María,  
que me deixes ir con honra  
aquesta santa romaría.  
–Ou te hei quitar a honra  
Ou te hei quitar a vida.  
Comenzaron de volta en volta,  
puñal de ouro lle caía;  
a nena como discreta  
dende o chán o recollía;*

*meteullo polas costas  
e o corazón lle partía.  
–Por Deus che pido romeira,  
por Deus e Santa María,  
que non digas na tua terra  
e nin tampouco na miña  
que mataches un cabaleiro  
coas armas que él traguía.  
–Non o direi, cabaleiro,  
deica a primeira hostería,  
que che vai a ser segredo  
coma gaita en romaría.  
En sabedoo Romaríz,  
o seu pai ben llo dicía  
que matara un cabaleiro  
coas armas que él traguía  
–¡Ouh! Benhaias ti, romeira.  
Benhaias ti, miña filla,  
que mataches un cabaleiro  
coas armas que él traguía.  
E na ponte de Sigüeiro  
Loitaron dous cabaleiros  
Por causa dunha romeira  
chamada Munia María  
que matara un cableiro  
coas armas que él traguía.*

Todos escuchaban con atención y, al finalizar el ciego su cantiga, todos se dieron cuenta de que era la misma historia que ellos conocían por Ruí Romaríz del cual nunca más dudaron porque el ciego era Arnau que volvía a su patria, Bretaña, donde seguramente que también conocen por él esta leyenda.

(\*) N.A. el romance existe en la lírica del Camino Xacobeo, (también en castellano, Tirso de Molina). Armando Cotarelo Valledor dice que hay unas cinco versiones del mismo. Esta versión será la sexta pues responde a una de ellas en la que he variado tres versos y le he añadido los seis últimos

## PASO A DOS

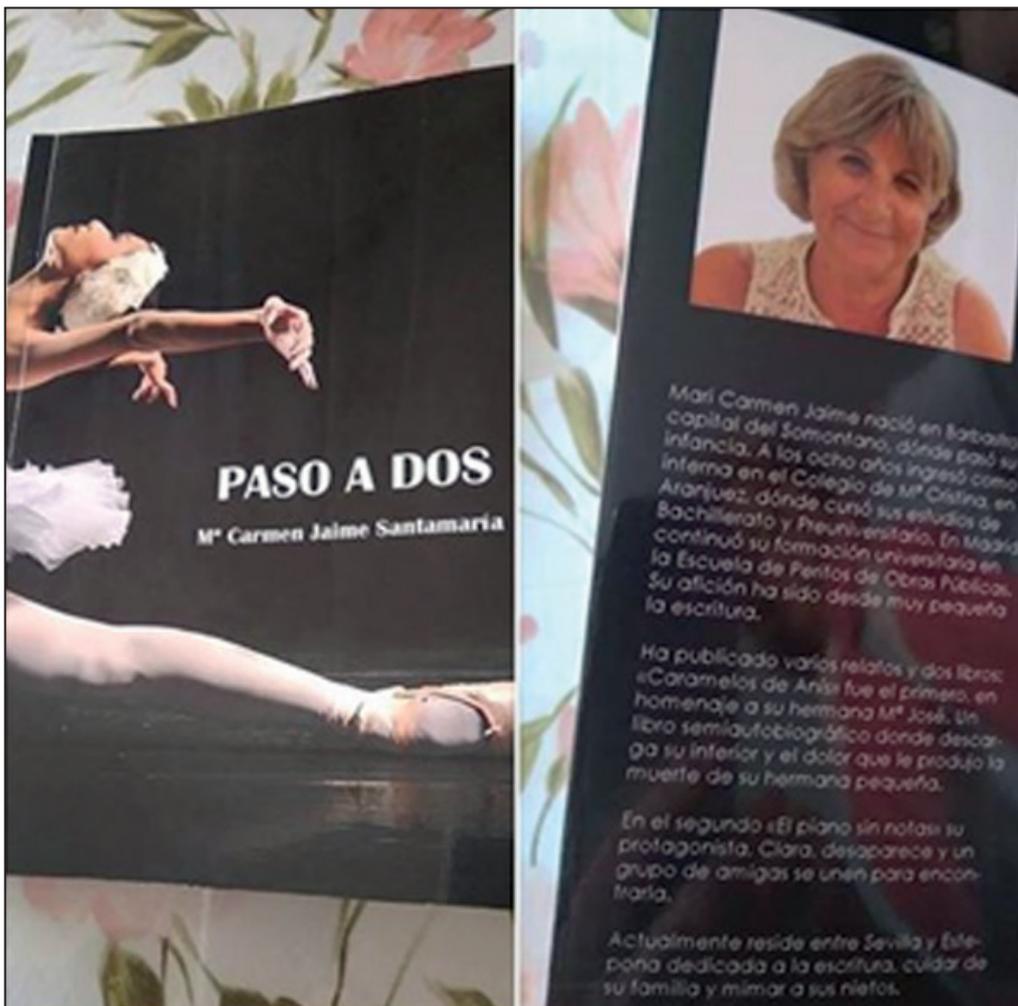
*Libro escrito por Carmen Jaime Santamaría*

### SINOPSIS

En su tercer libro editado la escritora, Carmen Jaime, nos revela de forma magistral su sensibilidad para describir situaciones: «el cielo convertido en mar gracias a su imaginación» o «era un pan sin sal» son algunas formas que tiene de mostrar didácticamente cómo se puede resumir en una frase todo un argumento.

También nos atrae de ella la forma sencilla y lineal que tiene de tratar los temas y de cómo induce al lector a involucrarse en buscar una solución a la trama planteada. En Paso a Dos, ambas cosas están garantizadas.

Es un libro que se lee de forma fácil con un final sorprendente que el lector descubrirá tan solo al final del mismo.



Mari Carmen Jaime nació en Barbastro, capital del Somontano, donde pasó su infancia. A los ocho años ingresó como interna en el colegio María Cristina en Aranjuez, donde cursó sus estudios de Bachillerato y Preuniversitario. En Madrid continuó su formación universitaria en la Escuela de Peritos de Obras Públicas. Su afición ha sido desde muy pequeña la escritura.

Ha publicado varios relatos y dos libros: «Caramelos de Anís» fue el primero, en homenaje

a su hermana M<sup>a</sup> José. Un libro semiautobiográfico donde descarga su interior y el dolor que le produjo la muerte de su hermana pequeña.

En el segundo «El piano sin notas» su protagonista, Clara, desaparece y un grupo de amigos se une para encontrarla.

Actualmente reside entre Sevilla y Estepona dedicada a la escritura, cuidar de su familia y mimar a sus nietos. El libro de nuestra compañera M<sup>a</sup> Carmen está disponible en [www.bubok.e](http://www.bubok.e)

# CIRCULAR DEL PATRONATO

## Aranjuez septiembre 1956

*Transcripción del documento aportado por Jaime Tascón*

### **Distinguidos familiares de las alumnas del Colegio de María Cristina, de Aranjuez:**

Tanto el Patronato de Huérfanos de Jefes y Oficiales del Ejército, como la Dirección del Colegio, tienen el gusto de dirigirse a Vdes. para comunicarles las normas que van a aplicarse, en el próximo curso escolar, en el Reglamento del Colegio, con el fin de conseguir el máximo rendimiento en la formación moral e intelectual de las alumnas.

1º.- El Reglamento tolera en una alumna sólo dos Malas Notas durante el Curso; a la tercera, la alumna perderá los derechos al Colegio.

El castigo impuesto por cada Mala Nota será permanecer completamente separada del resto de las demás alumnas durante ocho días, teniendo en cada asignatura un Cero diario por no asistir a clase.

Una alumna llegará a merecer la calificación de Mala Nota por faltas reiteradas al Reglamento, por indisciplina, insubordinación y faltas de respeto a las Religiosas y Profesorado del Colegio, así como por notoria desaplicación.

El Reglamento del Colegio tiene normas detalladas, conocidas por las alumnas, para controlar su conducta.



*En clase Colegio María Cristina Aranjuez*

2º.- Rogamos encarecidamente a las madres y tutores pongan atención a las notas morales, entendiéndolo por éstas: Conducta, Urbanidad, Orden, Puntualidad, Porte Exterior y Silencio; porque las bajas calificaciones en dichas notas, durante el curso serán muy tenidas en cuenta para la readmisión de la alumna en el siguiente Curso escolar, según consta en el artículo 54, párrafo 1º del Reglamento del Patronato de Huérfanos de Oficiales del Ejército, que dice así:

«El Director de cada Colegio podrá proponer en cualquier momento a la Junta del Patronato la baja de la alumna que por su desaplicación, faltas de respeto, de disciplina, a la moral o a la buena educación, merezca el calificativo de incorregible».

3º.- A toda alumna que repita Curso por segunda vez, a causa de su desaplicación o de sus suspensos, se la propondrá para otras profesiones inferiores, y, de persistir, se dará cuenta al Patronato, a fin de aplicar el Reglamento del

mismo en lo que se refiere a estos casos, según el artículo 54, párrafo 2º: «Asimismo se propondrá la baja de la alumna que pierda dos veces seguidas el mismo Curso, siendo exhortada su familia sobre la conveniencia de que la huérfana cambie de orientación en sus estudios».

4º.- Para evitar que las alumnas recurran a medios clandestinos en su correspondencia, se les dejará libertad, siempre que esto parezca oportuno a sus familiares y a la Dirección del Colegio, y quede esta correspondencia controlada por la Dirección.

Recibir o escribir cartas prescindiendo de este control será motivo de rígidas medidas disciplinarias, dándose cuenta de ello al Patronato, que decidirá según los casos.

Igualmente quedan sujetas a esta sanción las alumnas que se presten a facilitar toda correspondencia clandestina.

5º.- No se permite que las alumnas traigan ni hagan circular por el Colegio, sin permiso de la Dirección, Novelas, Cuentos, Revistas, aunque sean infantiles, ni otra clase de lecturas.

La infracción de esta norma será sancionada con la pérdida de la Banda Mensual, que supone, entre otras cosas, no poder tener salida ni visita de los familiares el mes siguiente.

6º.- La alumna que sin permiso especial del Patronato, na haya ingresado en el Colegio en la fecha fijada, tendrá en las clases un Cero por cada ausencia y si esta ausencia pasa de ocho días, tendrá suspenso general en el mes.

Se ruega a los familiares de las alumnas la colaboración con el Patronato y la Dirección del Colegio, para la buena marcha de éste y el máximo aprovechamiento de las alumnas, cosa que a todos tanto nos interesa.

Les saludan atentamente,

**LA SUPERIORA,**  
**Madre Magdalena de Jesús calles**

**EL GENERAL DEL PATRONATO,**  
**Ricardo Villalba Rubio**

Aranjuez, Septiembre de 1956

### NOTA IMPORTANTE PARA MADRES Y TUTORES

Al objeto de que la colaboración entre el Colegio y las madres y tutores de las alumnas tenga realidad, y para que jamás pueda sorprenderles, la propuesta de cualquier determinación a adoptar con las alumnas, se hace necesario que el Boletín mensual no sufra extravío por cambio de residencia de la persona a quien se dirige, se ruega que, siempre que cambien de domicilio, lo indiquen a esta Dirección con el mayor detalle posible.

Asimismo se suplica acusen recibo de esta Circular, indicando a la vez su residencia actual.

MINISTERIO DEL EJERCITO  
Jefatura de Patronatos de Huérfanos del Ejército de Tierra  
PATRONATO DE HUÉRFANOS DE OFICIALES

**CIRCULAR**

Distinguidos familiares de las alumnas del Colegio de María Cristina, de Aranjuez:

Tanto el Patronato de Huérfanos de Jefes y Oficiales del Ejército, como la Dirección del Colegio, tienen el gusto de dirigirse a Vdes. para comunicarles las normas que van a aplicarse, en el próximo Curso escolar, en el Reglamento del Colegio, con el fin de conseguir el máximo rendimiento en la formación moral e intelectual de las alumnas.

1.º El Reglamento tolera en una alumna sólo dos Malas Notas durante el Curso: a la tercera, la alumna perderá los derechos al Colegio.

El castigo impuesto por cada Mala Nota será permanecer completamente separada del resto de las demás alumnas durante ocho días, teniendo en cada semestre un Cero diario por no asistir a clase.

Una alumna llegará a merecer la calificación de Mala Nota por faltas reiteradas al Reglamento, por indisciplina, insubordinación y faltas de respeto a los Religiosos y Profesorado del Colegio, así como por notoria desaplicación.

El Reglamento del Colegio tiene normas detalladas, conocidas por las alumnas, para controlar su conducta.

2.º Rogamos encarecidamente a las madres y tutores pongan atención a las notas morales, entendiendo por éstas: Conducta, Urbanidad, Orden, Puntualidad, Porte Exterior y Silencio; porque las bajas calificaciones en dichas notas, durante el Curso, serán muy nocivas en cuanto para la readmisión de la alumna en el siguiente Curso escolar, según consta en el artículo 54, párrafo 1.º del Reglamento del Patronato de Huérfanos de Oficiales del Ejército, que dice así: "El Director de cada Colegio podrá proponer en cualquier momento a la Junta del Patronato la baja de la alumna que por su desaplicación, faltas de respeto, de disciplina, o la moral o a la buena educación, merezca el calificativo de incorregible".

3.º A toda alumna que repita Curso por segunda vez, a curso de su desaplicación o de sus suspensiones, se le propondrá para otras profesiones inferiores, y, de persistir, se dará cuenta al Patronato, a fin de aplicar el Reglamento del mismo en lo que se refiere a estos casos, según el artículo 54, párrafo 2.º: "Asimismo se propondrá la baja de la alumna que pierda dos veces seguidas el mismo Curso, siendo exhortada su familia sobre la conveniencia de que la huérfana cambie de orientación en sus estudios".

4.º Para evitar que las alumnas recurran a medios clandestinos en su correspondencia, se les dejará libertad, siempre que esto parezca oportuno a sus familiares y a la Dirección del Colegio, y quede esta correspondencia controlada por la Dirección.

Recibir o escribir cartas prescindiendo de este control será motivo de rígidas medidas disciplinarias, dándose cuenta de ello al Patronato, que decidirá según los casos.

Igualmente quedan sujetas a esta sanción las alumnas que se presten a facilitar toda correspondencia clandestina.

5.º No se permite que las alumnas traigan ni hagan circular por el Colegio, sin permiso de la Dirección, Novelas, Cuentos, Revistas, aunque sean infantiles, ni otra clase de lecturas.

La infracción de esta norma será sancionada con la pérdida de la Banda Mensual, que supone, entre otras cosas, no poder tener salida ni visita de los familiares el mes siguiente.

6.º La alumna que, sin permiso especial del Patronato, na haya ingresado en el Colegio en la fecha fijada, tendrá en las clases un Cero por cada ausencia y si esta ausencia pasa de ocho días, tendrá suspenso general en el mes.

Se ruega a los familiares de las alumnas la colaboración con el Patronato y la Dirección del Colegio, para la buena marcha de éste y el máximo aprovechamiento de las alumnas, cosa que a todos tanto nos interesa.

Les saludan atentamente.

LA SUPERIORA,  
*Madre Magdalena de Jesús Calles*

EL GENERAL DEL PATRONATO,  
*Ricardo Villalba Rubio*

Aranjuez, septiembre de 1956.

NOTA IMPORTANTE PARA LAS MADRES Y TUTORES

Al objeto de que la colaboración entre el Colegio y las madres y tutores de las alumnas tenga realidad, y para que jamás pueda sorprenderles la propuesta de cualquier determinación a adoptar con las alumnas, se hace necesario que el Boletín Mensual que se remite a los familiares sea devuelto con el "Enterado" y la firma, para que la Dirección del Colegio sepa que las calificaciones llegan a su destino.

Con el fin de que el Boletín Mensual no sufra extravío por cambio de residencia de la persona a quien se dirige, se ruega que, siempre que cambien de domicilio, lo indiquen a esta Dirección con el mayor detalle posible.

Asimismo se suplica acusen recibo de esta Circular, indicando a la vez su residencia actual.

## EL PERSONAJE

*Por Santiago de Ossorno*



«Papá Ricardo» como se llamaba por entonces al general Villalba.

En 1954 es nombrado Presidente del Patronato de Huérfanos del Ejército, cargo en el que se hizo muy querido por los huérfanos y en el que, aún hoy, es recordado con cariño, consiguió abrir los colegios a las carreras civiles.

Antes incluso de traspasar la puerta de nuestro primer colegio habíamos oído hablar ya del general Villalba. Una vez en el colegio, en más de una ocasión nos tocaron a rebato para recibir la visita del general Villalba.

Al limitado entender de nuestros cortos años no le hacía falta que nadie dijese que aquel

general, que nos infundía una mezcla de respeto y admiración era a la vez un nuevo padre.

Si algo pasase, allí estaría él; él sería nuestro valedor allí donde hiciese falta. Era nuestro agarradero último. Intuíamos que sus modos marciales y un cierto genio escondían a un enorme pedazo de persona que profesaba un inmenso cariño por sus huérfanos y sus madres, las viudas, quienes un día sí y otro también acudían en peregrinación a hacer sus peticiones y contarle sus cuitas, que no eran otras que nuestras cuitas.

Mencionar al general Villalba –así, con estas dos palabras le mentábamos siempre– era cosa mayor.

# PÍNFANOS IN MEMORIAM

Es la mañana o la tarde, no creo que la noche. Una persona se ha parado ante mi tumba. Hombre o mujer, le supongo un rostro, un atuendo, la incierta provisión de días por vivir. Acaso turbe a esa persona por un instante el negro pensamiento de que podría estar ocupando mi espacio. Le supongo un rápido alivio al comprobar que no es así. Le supongo también el temor a que tarde o temprano se cumplirá en ella lo que nunca deja de cumplirse.

Ignoro si el visitante me conoció cuando me era dado respirar entre los vivos; si le hablaron

de mí, de un ser humano defectuoso como todos que gustó de ejercer la imaginación por escrito; o si un azar trivial lo ha inducido a detener la mirada en el nombre cincelado en la piedra.

Pudiera ser que despierte compasión la demostrable certeza de que no quedan, en la reducida y modesta oscuridad que me comprende, sino unos pocos despojos minerales de cuanto allá en el tiempo hizo de mí un cuerpo que se movía convencido de estar separado de la tierra.....

*Fernando Aramburu (de su libro «Auto-retrato sin mí»)*



*Imagen de J.L. Muñoz*



**EDUARDO DE LINOS QUINTANA  
ROSARIO LÓPEZ PALACIOS  
JESÚS MUÑOZ ARROYO  
JUAN TOMÁS TENA VILLALBILLA  
JOSÉ M<sup>a</sup> GALDIANO SÁNCHEZ  
RAMÓN MARQUINA SACRISTÁN  
M<sup>a</sup> PILAR SAINZ CANTERO  
IGNACIO CARREIRA SOTO**

# NOTAS NECROLÓGICAS

## FALLECIÓ SOR LUISA, profesora de Padrón

### Tocaba la armónica, contaba chistes y a veces se arrancaba por sevillanas



María Dolores Benítez Rubio (Sor Luisa en el CHOE) una religiosa salerosa que nunca perdió la gracia de su Málaga natal pese a vivir 74 años en Galicia. Le gustaba contar chistes, cantar y bailar. Pero, sobre todo, le gustaba que la bondad guiase sus pasos. De ahí que su muerte, a los 93 años, se haya sentido mucho en Marín, donde llevaba más de dos décadas residiendo.

Sor Luisa desembarcó en Padrón a los 19 años, llegó siendo ya religiosa de las Hijas de la

Caridad de San Vicente de Paul. Dio clase a huérfanos de militares en el Colegio de la Milagrosa desde 1946 hasta 1974. Como maestra y religiosa trabajó y residió también en Tui, Cangas y Santiago, donde fue superiora en varios colegios de la congregación de las Hijas de la Caridad. Cuando ya estaba próxima a la jubilación, llegó al colegio Inmaculada de Marín. Solamente dio clases a los niños marinenses dos años. Pero su huella en el colegio es mucho más larga. No en vano, tras jubilarse como maestra, era la encargada de hacer fotocopias, de ir clase por clase comprobando que todo estuviese en su lugar, de dar catequesis en la parroquia... y, sobre todo, de tener gestos de cariño con todos los que se cruzaban con ella en los pasillos escolares.

Cuando, por edad y problemas de movilidad, dejó el colegio y se centró más en la comunidad, tampoco estuvo quieta. Al contrario, nunca dejó de hacer manualidades y, sobre todo, de coser. Tejía para que luego sus trabajos pudiesen destinarse a una tómbola misional. De cuando en cuando, entre labor y labor, no le faltaba tiempo para escuchar a quien lo necesitaba, para reírse con algunos de los chistes o para sacarle melodías a su armónica, un instrumento que tocaba desde joven.

Desde las instalaciones del colegio Inmaculada, las religiosas de San Vicente de Paul atendieron en las últimas décadas a numerosas familias y personas carentes de recursos, una labor que ha recibido en numerosas ocasiones el reconocimiento social de colectivos y ciudadanos particulares y el cariño entrañable de quienes se vieron arropados por las integrantes de esta orden en momentos de cierta dificultad. En julio de 2018 con la mente lúcida y su humor intacto, ingresó en el hospital. Allí alcanzó los 93 años, fue su último cumpleaños, pero en el recuerdo de su familia, las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, y de los que la conocimos, cumplirá muchos más.

## QUERIDA CHARO (Rosario López Palacios)

*Por Paloma Martínez de Tejada Gil*



Hoy quiero compartir con vosotros una historia para mí entrañable y triste, pero que nos pertenece a todos. Quiero hablar de Charo, nuestra compañera de Málaga que falleció este año pasado. Conocí a Charo por el grupo de pínfanos y ya desde el principio tuvimos una conexión especial. Ella era una pínfana más mayor que yo y nunca llegué a verla en persona, pero hablábamos casi todos los días por messenger. Me contaba lo que hacía a diario y lo contenta que estaba por tenerme como amiga. Le cogí mucho cariño. Ya en el encuentro de Cáceres, al que no pudo ir por problemas de movilidad, me pidió que le contase todo con detalle. Este verano unos días antes de su fallecimiento me llamó por teléfono para decirme que le quedaban pocos días de vida y que tenía pena

por no haberme podido conocer en persona y darme un abrazo. Me llevé un gran disgusto, pero le prometí que me acercaría a Málaga y nos daríamos ese abrazo. Me puse en marcha y reservé un hotel. No sabía qué hacer para poder afrontar ese momento, quise llevarle algo muy especial y preparé una estampa del Cristo de Medinaceli y un rosario de la madre Teresa de Calcuta que compré en Roma. Algo que pudiera reconfortarla en ese último viaje. Unos días antes de ir la intenté llamar para decirle que iría ese miércoles, pero nadie me cogía el teléfono, me pasé horas intentándolo cada momento del día y me asusté, nadie contestaba. Llamé a todos los hospitales de Málaga y no me daban información por no ser de la familia. Y terminé buscando donde no quería, en las necrológicas, allí estaba Charo, se me partió el alma, no había llegado a tiempo para darnos ese gran abrazo. Lloré sin consuelo, no había podido cumplir esa promesa. A pesar de no haberla conocido directamente era mi amiga. Era éso, que somos los pínfanos compañeros y amigos del alma. Comunicué con mucha pena a su compañera de colegio y mejor amiga Reme, que vive en Bilbao, el fallecimiento de Charo. Y desde entonces estamos muy unidas, no llegué a tiempo para darle ese abrazo, pero de alguna manera sé que le llegará en forma de cariño y de oración. Charo ya descansa en paz. Y por mucho tiempo que pase seguirá viviendo en nosotros. Los pínfanos cambian de lugar, pero no pueden morir nunca mientras estén presentes en nuestros corazones. «HASTA SIEMPRE CHARO».

## FALLECIÓ BEATRIZ VALDÉS OZORES



El 25 de febrero de 2019 falleció en Madrid a los 92 años, Beatriz Valdés Ozores, marquesa de Casa Valdés. Nieta de Félix Valdés de los Ríos, militar, maestrante y diputado, a quien la reina Isabel II concedió el marquesado de Casa Valdés en 1851.

Beatriz, estaba muy volcada en obras benéficas, especialmente en los niños huérfanos, continuando la labor de su madre que había fundado, tras la guerra (1940), el colegio de Nuestra Señora de las Mercedes, que daba acogida a hijos de combatientes caídos en la guerra civil que habían quedado huérfanos. Dicho colegio fue cedido al patronato el 21 de noviembre de 1950. Beatriz, formó parte de la Junta de Damas que dirigió y administró el Colegio de Las Mercedes en su primera época.

# ESTADÍSTICAS BÁSICAS

Las estadísticas completas desde 2013 pueden ser consultadas por los asociados en nuestra página web, en el apartado Archivo, necesitando una clave privada para acceder a esta información. Si es tu caso, puedes solicitarla al administrador de la página.

## NÚMERO DE SOCIOS POR TIPO Y GÉNERO

TIPO DE SOCIO	HOMBRE	MUJER	Total	%
COLABORADOR	16	37	53	11,57
PROTECTOR	260	145	405	88,43
Total	276	182	458	
%	60,26	39,74		

## NÚMERO DE SOCIOS POR ZONA Y TIPO

ZONA	COLABORADOR	PROTECTOR	Total general	%
ANDALUCÍA - CEUTA - MELILLA - CANARIAS	15	93	108	23,58
CANTABRIA - PAÍS VASCO	1	10	11	2,40
CASTILLA LEÓN - EXTREMADURA	3	38	41	8,95
CATALUÑA - ARAGÓN	6	42	48	10,48
GALICIA - ASTURIAS	4	31	35	7,64
INTERNACIONAL	-	2	2	0,44
MADRID - CASTILLA LA MANCHA	15	140	155	33,84
NAVARRA - LA RIOJA	2	13	15	3,28
VALENCIA - ISLAS BALEARES - MURCIA	7	36	43	9,39
Total general	53	405	458	

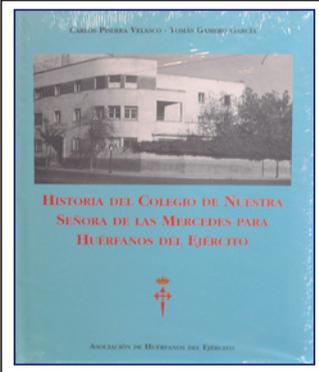
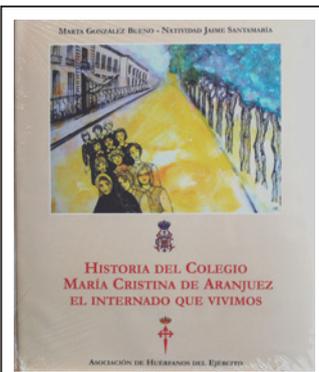
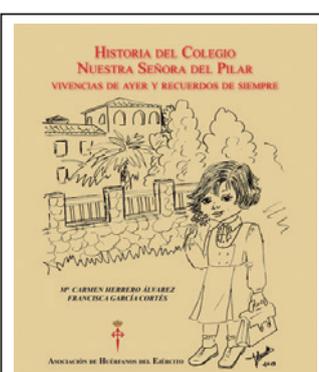
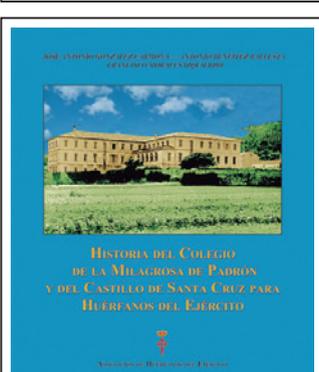
# LIBROS EDITADOS

Las instrucciones actualizadas para solicitar cualquiera de los libros de este apartado pueden

consultarse en nuestra página web en el apartado Historia y Libros.

## LIBROS DE COLEGIOS

Pueden ser adquiridos mediante una aportación voluntaria mínima a la Asociación.

	<p><b>HISTORIA DEL COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES PARA HUÉRFANOS DEL EJÉRCITO</b></p> <p><b>AUTORES:</b> Carlos Piserra Velasco y Tomás Gamero García</p> <p>Disponible únicamente en versión Lujo</p> <p>Aportación mínima: 20 euros</p> <p>Gastos de envío aproximados: 12 euros</p>
	<p><b>HISTORIA DEL COLEGIO MARÍA CRISTINA DE ARANJUEZ EL INTERNADO QUE VIVIMOS</b></p> <p><b>AUTORAS:</b> Marta González Bueno y Natividad Jaime Santamaría</p> <p>Disponible en versiones Lujo y Rústica</p> <p>Aportación mínima: 20 euros para la versión de lujo y 12 euros para la rústica</p> <p>Gastos de envío aproximados: 12 euros</p>
	<p><b>HISTORIA DEL COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL PILAR VIVENCIAS DE AYER Y RECUERDOS DE SIEMPRE</b></p> <p><b>AUTORAS:</b> M<sup>a</sup> Carmen Herrero Álvarez y Paca García Cortés</p> <p>Disponible en versiones Lujo y Rústica</p> <p>Aportación mínima: 20 euros para la versión de lujo y 12 euros para la rústica</p> <p>Gastos de envío aproximados: 6 euros</p>
	<p><b>HISTORIA DEL COLEGIO DE LA MILAGROSA DE PADRÓN Y DEL CASTILLO DE SANTA CRUZ PARA HUÉRFANOS DEL EJÉRCITO</b></p> <p><b>AUTORES:</b> José Antonio González Carmona, Francisco Morales Izquierdo y Antonio Benítez Ballesta</p> <p>Disponible únicamente en versión Lujo</p> <p>Aportación mínima: 26 euros</p> <p>Gastos de envío aproximados: 6 euros</p>

# COLECCIÓN PÍNFANOS

La Colección Pínfanos se compone de 4 libros, pero queda abierta a nuevos relatos que la hagan crecer en el futuro.

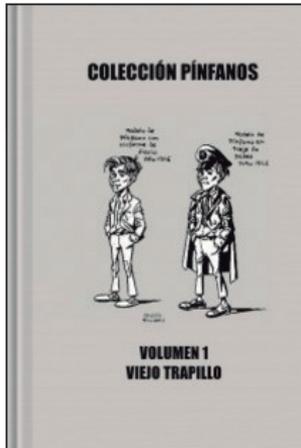
La colección se nutre de relatos y cuentos escritos por antiguos alumnos, los pínfanos, de los Colegios de Huérfanos del Ejército, que fueron publicados previamente en nuestra página web

desde su creación hasta el momento de editarse la colección en formato de libros de bolsillo.

Se solicitan por Internet en la página:

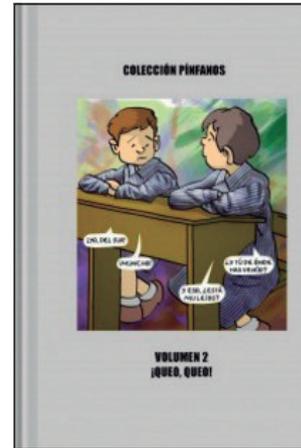
<http://www.bubok.es/autores/pinfano>

Quién lo prefiera puede descargarlos gratuitamente en formato libro electrónico (ePub) desde nuestra página web en el apartado de Historia y libros.



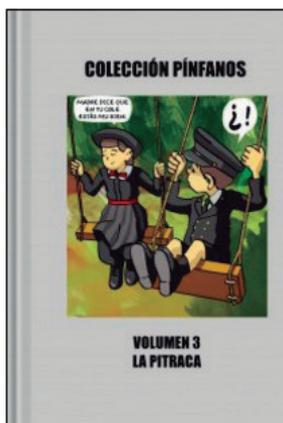
Relatos

Ciberpínfanos  
Recuerdos del colegio las Mercedes  
Memorias del Viejo Trapillo  
Segismundo «Mundi»  
El otro fútbol (por Miguel Delibes)



Relatos

Recuerdos de padrón  
El año del mono  
La pínfana  
El duendecillo y la pínfana  
Mi estreno como pínfano  
Recuerdos y reencuentro  
El mar  
El 77



Relatos

Relato navideño  
Carabancheles  
Santiagoño  
Los matacabras  
Visita a Aranjuez  
Añoranzas navideñas  
Guardia a formar  
La foto  
En un instante

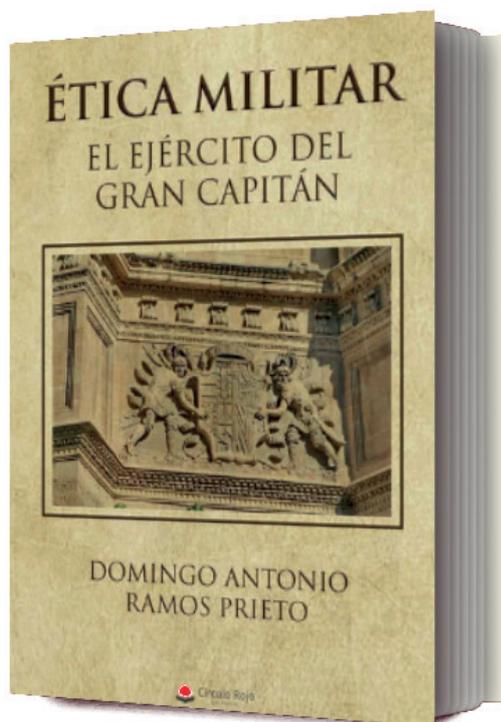


Relatos

El guateque  
Pasas de Málaga  
Le bouquet  
Juntas a picos  
Conversaciones con mundi  
Volver  
Mi familia, pínfanos incluidos

## RESEÑA LITERARIA

### ÉTICA MILITAR, EL EJÉRCITO DEL GRAN CAPITÁN POR DOMINGO ANTONIO RAMOS PRIETO



Publicamos una reseña del libro escrito por un familiar de la familia Benítez. El autor es articulista, estudioso y amante de todo lo referente al Ejército.

#### Biografía:

Nacido en Zamora, su primera y amada ciudad Catedrático y Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de Salamanca, ha ejercido la docencia en distintas ciudades, si bien la mayor parte ha sido en Granada, su otra ciudad. Es autor de varios libros: *La concentración parcelaria en Zamora, 1971* (digitalizado recientemente por la Junta de Castilla y León); *El pro-*

*blema social en D. Andrés Manjón; Absolutismo y Liberalismo; La enseñanza en grupos; Geografía y Educación.*

«Las circunstancias políticas europeas de finales del siglo XV obligan a que, por primera vez en la historia, un ejército español tenga que combatir fuera de nuestras fronteras. El designado para dirigirlo, Gonzalo Fernández de Córdoba, se convertirá, por sus excepcionales dotes de mando, en la más preclara figura militar de su tiempo, y un ejemplo para la posteridad.

La España de los Reyes Católicos en la que se desenvuelve su vida y su acción constituye el período más sobresaliente de nuestra historia, no sólo porque en él se sientan las bases sobre las que se fundamenta la organización interna del Estado de los últimos quinientos años, sino también porque las reformas militares emprendidas, de las que uno de los protagonistas fue el Gran Capitán, convertirá a nuestra nación en la hegemónica de Europa durante casi dos siglos. La impronta ética que dio carácter a su persona y su vida supo transmitirla y plasmarla en sus subordinados y sus actuaciones bélicas, a las que dotó de un espíritu nuevo que ha perdurado a lo largo del tiempo.

Ese espíritu no podría entenderse si no se analiza también en su justa medida la profunda renovación y transformación operada por los Reyes, en especial por la Reina Isabel, que fue el alma dominante de todo el período, y su defensora.

Fue un guerrero y político extraordinario. Su recuerdo permanece inalterable y perenne (ahí está para demostrarlo el Tercio nº1 de la Legión que lleva su nombre) y decir Gran Capitán sigue siendo motivo de orgullo para los españoles».

# COMUNICACIÓN IMPORTANTE

En la última reunión de la Junta Directiva se ha decidido operar en lo sucesivo EXCLUSIVAMENTE con **Banco Sabadell**, por tanto la cuenta abierta en Banco de Santander será dada de baja a efectos operativos a partir del 1 de enero de 2018.

El IBAN de la nueva cuenta a utilizar por todos los asociados en sus operaciones con la AHE es:

**ES63 0081 1533 0900 0103 1013**

Quienes tengáis domiciliada la cuota anual no tendréis que hacer nada, puesto que es nuestra Tesorería la encargada de poner los recibos al cobro en las cuentas que constan en la base de datos; los que abonáis la cuota anual mediante ingreso en caja o por transferencia tendréis que utilizar desde este momento la cuenta de Banco Sabadell.

Seguimos pidiendo encarecidamente a todos que paséis a la domiciliación bancaria, porque representa una mejora importante de nuestros procesos internos, nos ahorra trabajo administrativo y facilita el necesario control. Disponéis del impreso correspondiente en la página web (apartado Alta de socios) que debéis enviar relleno y firmado al secretario, bien por correo postal a nuestra dirección oficial o por correo electrónico al buzón [secretario@pinfanos.es](mailto:secretario@pinfanos.es)

En el mismo apartado de la página también hay un documento preparado para comunicar a la Asociación posibles cambios de los datos de contacto (dirección postal, teléfono, correo electrónico) cuando se produzcan, para la Asociación es muy importante poder localizar a sus asociados cuando las circunstancias lo requieran.

Muchas gracias a todos de antemano por vuestra colaboración.



## CORREO ELECTRÓNICO GRATUITO

Si eres pínfano y estás interesado puedes obtener fácilmente una cuenta de correo electrónico personalizada en el dominio @pinfanos.es, para ello solo tienes que pedirselo al administrador de la página por el medio que estimes conveniente, preferentemente solicitándolo por e-mail a su buzón:

[webadmin@pinfanos.es](mailto:webadmin@pinfanos.es)

Para facilitar la administración del servicio y la identificación del propietario, el nombre del buzón deberá seguir una sencilla regla de formación

(del tipo nombre y apellido), admitiéndose algunas excepciones para resolver los casos de nombres compuestos, nombres y apellidos coincidentes, gustos personales, etc.

[nombre.apellido@pinfanos.es](mailto:nombre.apellido@pinfanos.es)

Es un buzón de 2 GB de capacidad al que se puede acceder tanto desde tu navegador habitual como utilizando un cliente de correo tipo Outlook.

¡Anímate y pide el tuyo!



Los acontecimientos, cuando no se escriben,  
no se cuentan o no se recuerdan,  
es como si no hubiesen ocurrido.

Editado por:

Asociación de Huérfanos del Ejército  
c/ Joaquín Costa, 6  
28002 Madrid

[www.pinfanos.es](http://www.pinfanos.es)

[buzon@pinfanos](mailto:buzon@pinfanos)